

SVEUČILIŠTE U ZAGREBU
FILOZOFSKI FAKULTET
ODSJEK ZA ROMANISTIKU
KATEDRA ZA HISPANSKE KNJIŽEVNOSTI

SIMÓN BOLÍVAR: OD IDEJE DO SLOBODE

Mentor: dr.sc. Mirjana Polić Bobić

Studentica: Irena Freja

Zagreb, lipanj 2018.

UNIVERSIDAD DE ZAGREB
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ROMÁNICOS
CÁTEDRA DE LITERATURAS HISPÁNICAS

SIMÓN BOLÍVAR: DE LA IDEA A LA LIBERTAD

Tutora: Dra. Mirjana Polić Bobić

Estudiante: Irena Freja

Zagreb, junio de 2018

RESUMEN

En este trabajo se presenta el complicado proceso por el que pasó Simón Bolívar, junto con sus precursores y contemporáneos, para obtener la independencia de Venezuela, Nueva Granada (Colombia), Ecuador, Perú y Bolivia. La primera parte de la tesina es un repaso del contexto histórico que antecedió a las guerras de la independencia, como la Revolución Industrial británica y la Ilustración francesa, seguidas por la emancipación de los Estados Unidos del Reino Unido, la Revolución francesa y, como el factor más importante, la invasión napoleónica a España. La segunda parte de la tesina introduce la figura histórica de Simón Bolívar, el *Libertador* de los países mencionados. Empezando por su infancia y educación, siguiendo con el repaso de las condiciones y de los resultados de sus esfuerzos militares en su larga lucha contra los españoles; basándose principalmente en el análisis de sus discursos y decretos (Manifiesto de Cartagena, Carta de Jamaica, Discurso de Angostura), se explica el pensamiento bolivariano y el establecimiento de varias repúblicas, llegando finalmente a su decepción con la situación política del Nuevo Mundo y su muerte.

Palabras claves: Simón Bolívar, Francisco de Miranda, guerras de independencia de las colonias, Manifiesto de Cartagena, Carta de Jamaica, Discurso de Angostura, Venezuela, Colombia

SAŽETAK

U ovom radu izlaže se složeni proces kroz koji je prošao Simón Bolívar, zajedno sa svojim pretečama i suvremenicima, kako bi ostvario nezavisnost Venezuele, Nove Granade (Kolumbije), Ekvadora, Perua i Bolivije. Prvi dio rada pregled je povijesnog konteksta koji je prethodio ratovima za nezavisnost, kao naprimer Industrijska revolucija Velike Britanije, prosvjetiteljstvo, emancipacija Sjedinjenih Američkih Država od Ujedinjenog Kraljevstva, potom Francuska revolucija, te, kao najvažniji čimbenik, Napoleonova invazija Španjolske. Drugi dio rada uvodi ličnost Simóna Bolívara, poznatog *Osloboditelja* spomenutih zemalja. Počevši od njegova djetinjstva i obrazovanja, potom sagledavajući sve uvjete i rezultate njegovih vojnih pothvata u dugoj borbi protiv Španjolaca, bazirajući se prvenstveno na njegovim spisima (Manifest iz Cartagene, Pismo s Jamajke, Diskurs iz Angosture), objašnjava se Bolívarova ideologija, osnivanje nekoliko novih republika, sve do njegova razočaranja u politiku Novoga svijeta, te, konačno, njegove smrti.

Ključne riječi: Simón Bolívar, Francisco de Miranda, ratovi za nezavisnost kolonija, Manifest iz Cartagene, Pismo s Jamajke, Diskurs iz Angosture, Venezuela, Kolumbija

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	2
2.	CONTEXTO HISTÓRICO	3
	2.1 La organización administrativa de las colonias hasta el siglo XVIII y las reformas que siguieron	3
	2.2 La Ilustración, la independencia de los Estados Unidos y la Revolución francesa	6
	2.3 Napoleón Bonaparte y España	11
3.	PRINCIPIOS DE LA REVOLUCIÓN SUDAMERICANA: TÚPAC AMARU Y FRANCISCO DE MIRANDA	13
4.	SIMÓN BOLÍVAR	19
	4.1 España en problemas; el 19 de abril de 1810 y la misión diplomática a Londres	23
	4.2 La Primera República de Venezuela	28
	4.3 Manifiesto de Cartagena	32
	4.4 La Campaña Admirable y la Segunda República de Venezuela	34
	4.5 La caída de la Segunda República y la Carta de Jamaica	37
	4.6 Haití	41
	4.7 Discurso de Angostura y el Paso de los Andes	44
	4.8 La Gran Colombia	48
	4.9 Desintegración de la Gran Colombia y muerte de Bolívar	53
5.	CONCLUSIÓN	55
6.	BIBLIOGRAFÍA	58

7.

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo se expondrá el proceso de independización de las colonias hispanoamericanas y la creación de los estados de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Panamá. Se presentará y analizará primero el contexto histórico de los finales del siglo XVIII en Europa, el desarrollo científico y la Ilustración, que inspiraron revoluciones en el mundo entero y llevaron a la independencia de los Estados Unidos, luego a la Revolución francesa y finalmente a la emancipación de las colonias latinoamericanas. Esta tesina tendrá en su foco la independización de algunos de los antiguos virreinos y capitanías generales en Sudamérica: la Capitanía General de Venezuela, el Virreinato de Nueva Granada y el Virreinato del Perú. Observando la estructura social en las colonias, el medio ambiente en el que se encontraba la sociedad peninsular y la colonial en la época de la invasión napoleónica, se entenderán las razones detrás de los movimientos libertadores en Sudamérica. El eje de la tesina será la vida y los esfuerzos militares y políticos del Libertador sudamericano Simón Bolívar. Se explicarán en más detalle algunos momentos claves entre 1810 y 1830, cuando murió Bolívar. Se mostrará el problemático camino entre la idea de la libertad, su penosa realización, y también sus consecuencias, con el militar y gobernador Simón Bolívar como protagonista.

La tesina seguirá la cronología histórica y acorde con ella se analizarán varios textos y libros. Empezando con un breve repaso de la organización colonial antes del siglo XVIII, siguiendo con la temática del ambiente revolucionario y la ruptura con el antiguo régimen en Europa y América del Norte, se expondrán partes de la *Declaración de independencia de los Estados Unidos de América* y la *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano*. Los dos documentos servirán de ejemplos detrás de las ideas revolucionarias que se crearon, por consiguiente, en las colonias españolas. Entre otros libros y textos importantes, el eje fundamental de la tesina serán los textos de Simón Bolívar, como el *Manifiesto de Cartagena*, el *Decreto de guerra a muerte*, la *Carta de Jamaica*, el *Discurso de Angostura* (todos recopilados en el libro *Antología: Simón Bolívar*) y otras cartas que escribió durante su vida. Aparte de sus propios textos, se analizarán tanto las enciclopedias históricas, como las antologías y biografías de Bolívar, como por ejemplo el *Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos* y *Simón Bolívar: Doctrina del Libertador* siendo unos de los libros más referenciados en la tesina.

2. CONTEXTO HISTÓRICO

2.1 La organización administrativa de las colonias hasta el siglo XVIII y las reformas que siguieron

El siglo XVIII trajo consigo muchas reformas en los territorios coloniales. En su libro *América Latina – historia y política*¹, Lidija Kos Stanišić explica la organización de las colonias españolas desde el descubrimiento del Nuevo Mundo hasta la modernidad. Según Kos Stanišić, las colonias tenían más o menos la misma estructura política y administrativa desde su establecimiento a principios del siglo XVI hasta principios del siglo XVIII. España controlaba sus posesiones de ultramar a través de un aparato administrativo enorme, con muchos funcionarios subordinados al Rey, cuyo poder era absoluto, tanto en la península, como en las colonias.

Bajo las órdenes del Rey estaban los órganos del gobierno colonial como, entre otros²:

- a) *Real y supremo consejo de Indias* - el supremo órgano legislativo, judicial y ejecutivo que regía toda la administración en las colonias, y estaba encargado de hacer las *relaciones*, informes extensos sobre historia, geografía, recursos naturales y población de las colonias.
- b) *Real audiencia de Indias* - el tribunal supremo y consejo estatal controlado por los virreyes o capitanes generales.
- c) Los *oficiales reales* (*virreyes, capitanes generales, ejército*) - los virreyes y los capitanes generales tenían prácticamente la misma función, eran supremos oficiales civiles y militares, encargados de adquirir y aumentar los ingresos del rey y defender a los indígenas.
- d) Los *corregidores* que regían las capitales de las provincias, y tenían máxima autoridad judicial y política. Eran representantes de la voluntad del rey en el *cabildo* (consejo de la ciudad).

¹ Kos Stanišić, L. (2009) *Latinska Amerika – Povijest i politika*. Zagreb, Golden Marketing – Tehnička knjiga. p. 19 (traducción propia).

² *Ibid.* p. 19-20.

Hasta principios del siglo XVIII las colonias estaban divididas en dos virreinos: El Virreinato de Nueva España, con la capital en Ciudad de México, y el Virreinato del Perú con Lima como capital.



Imagen 1: Los virreinos del Imperio Español hasta el siglo XVIII³

La situación cambió drásticamente con la muerte de Carlos II en 1700, y con el acceso al trono del francés Felipe de Borbón. Así explica la situación Lidija Kos Stanišić:

Temiendo la posible unión de España y Francia, Gran Bretaña inició la Guerra de Sucesión española (1702-1713), que terminó con el Tratado de Utrecht. Con el tratado, Inglaterra obtuvo Gibraltar y Menorca, las concesiones mercantiles en las Indias españolas y la garantía de que España y Francia no se unirían. La derrota demostró a España la urgencia de unas reformas, que se empezaron a implementar siguiendo el ejemplo francés del absolutismo ilustrado de los Borbones. Una de las consecuencias de la derrota en la Guerra de Sucesión española era el extenso contrabando. Por esa razón, Felipe de Borbón reinstaló la flota que navegaba entre la madre patria y la América Hispánica. Pero los ingleses, que a través del Tratado de Utrecht obtuvieron el derecho exclusivo a abastecer la América Hispánica de esclavos, todavía lograban contrabandear tanta mercancía que el sistema de la flota se abolió en 1740. El impedimento del contrabando en el Caribe llevó a España a introducir unos buques militares privados (*guardacostas*), que fueron tan exitosos que Inglaterra demandó una indemnización por daños y perjuicios, lo que llevó a que en 1739 empezara la Guerra de los Siete Años entre España y Gran Bretaña, en la que España le cedió la Florida a Gran Bretaña, y casi perdió Cuba.⁴

³ Imagen 1: <http://profesordehistoriajesusmourin.blogspot.hr/2011/05/organizacion-politica-de-america-del.html>

⁴ Kos Stanišić, L. (2009) *Latinska Amerika – Povijest i politika*. Zagreb, Golden Marketing – Tehnička knjiga. p. 21-22 (la traducción es mía).

Debido a los constantes peligros y conflictos que perjudicaban la seguridad de las colonias hispanas en ese período, España se vio obligada a cambiar la estructura administrativa colonial. Kos Stanišić⁵ explica la situación, haciendo notar que el cambio más grande fue la descentralización de los virreinos, especialmente la descentralización del Virreinato del Perú, que se dividió en cinco partes administrativas nuevas: tres virreinos y dos capitanías generales.



Imagen 2: La división del territorio colonial en América Central y América del Sur⁶

El Virreinato del Perú disminuyó drásticamente en tamaño. El norte del antiguo Virreinato del Perú pasó a ser el Virreinato de Nueva Granada, con la capital en Santa Fe (Bogotá). Al lado de Nueva Granada se creó la Capitanía General de Venezuela, con Caracas como la capital. Ese cambio fue estratégico para poder defender mejor la costa caribeña. Otro virreinato nuevo que se estableció fue el Virreinato del Río de la Plata, con Buenos Aires como la capital. Este virreinato se separó del Virreinato del Perú en 1776, y ese hecho no trajo solamente un cambio administrativo, sino también tuvo consecuencias económicas porque uno de los recursos más importantes del antiguo Virreinato del Perú era la plata de las minas de Potosí, que después de la división pasaron a formar parte del Virreinato del Río de la Plata.

⁵ *Ibid.*

⁶ Imagen 2: <http://www.socialhizo.com/geografia/mapas/america-siglo-xviii-virreinos-y-capitanias-generales>

Un territorio estrecho y alargado al lado del Virreinato del Río de la Plata era la nueva Capitanía General de Chile. Todos esos cambios tuvieron como objetivo principal mejorar la defensa de los territorios españoles de ultramar y aumentar los ingresos económicos para España. Pero, a pesar de que la intención era poner más control sobre las colonias, la descentralización causó inevitablemente más autonomía de las provincias.

2.2 La Ilustración, la independencia de los Estados Unidos y la Revolución francesa

El proceso de la independización de las colonias sudamericanas representa una serie de actividades y acontecimientos políticos, sociales y gubernamentales que tuvieron lugar desde finales del siglo XVIII hasta la tercera década del siglo XIX. Para entender la situación de América Latina, primero hay que explicar el contexto histórico en Europa y América del Norte. Como lo describe el historiador John Lynch en su texto *Simón Bolívar y la época revolucionaria*⁷, la segunda mitad del siglo XVIII presentó una época de cambios revolucionarios tanto en Europa como en América, y más que nada, el siglo XVIII fue una época marcada por la incertidumbre para los sistemas políticos de las antiguas monarquías (y sus colonias, por consiguiente), que se estaban enfrentando a una nueva ola intelectual y política, con tendencias a crear sistemas republicanos y democráticos. Era una época de grandes reformas en todo el mundo, los ejemplos los hallamos en América del Norte y Francia.

La introducción de la Ilustración y del Enciclopedismo, con protagonistas como Diderot, Rousseau, Voltaire y Montesquieu, dio como resultado en Europa y América una antipatía hacia el centralismo del poder político y económico. Con los progresos industriales y el desarrollo científico, los filósofos y pensadores europeos destacaban la importancia y el poder de la razón humana. Los intelectuales de la época se esforzaban en combatir la ignorancia y la mediocridad del pueblo divulgando nuevos conocimientos y filosofía. Eran conscientes de que no se podía destruir el sistema de la monarquía absoluta- el llamado antiguo régimen, cuyo método era mantener al pueblo ineducado para poder dominarlo- si la gente no se educaba y no empezaba a pensar con sus propias cabezas. En Europa se trataba de provocar en la gente una revolución personal, para luego poder hacer una revolución política

⁷ Lynch, J. *Simón Bolívar and the Age of Revolution*. University of London, Institute of Latin American Studies, p. 1 (traducción propia).

estatal. El siglo XVIII representó para el mundo un siglo de cambios. El objetivo de la Ilustración era despertar en la gente la conciencia de que todos eran creados iguales, y que una sola persona no debería tener el derecho de dominar a millones solamente por haber nacido en una clase social más alta, ya que las clases sociales no eran nada más que un producto social artificial que dividía a la raza humana en estratos sin ninguna razón éticamente justificable. Los ilustradores querían igualdad para toda la gente a partir de su nacimiento, la abolición completa de clases sociales y el acceso a los mismos derechos y oportunidades para todos. Querían abolir el poder divino y absoluto del rey. Hablando de la Ilustración, Lynch dijo que el movimiento, a pesar de no tener unas ideas políticas muy sistemáticas, tenía unos temas característicos, los derechos naturales de todas las personas y el contrato social siendo los temas más destacados:

Entre los principales derechos humanos estaban la libertad e igualdad. Estos se pueden discernir por razón, y la razón, al contrario de la revelación y tradición, era la raíz de todo el conocimiento humano y de la acción. El progreso intelectual no debería estar obstruido por dogmas religiosos, y la iglesia católica fue identificada como uno de los obstáculos principales del progreso.⁸

Con ese medio ambiente nuevo e ilustrado y la gente consciente de sus derechos, llegó primero en el año 1776 la *Declaración de independencia de los Estados Unidos de América*, escrita por Thomas Jefferson. El documento significaba la separación de la colonia, constituida de trece países unidos, de la madre patria- Gran Bretaña- y sirvió como base de la Constitución de Estados Unidos, y también como inspiración a muchas constituciones que se crearon después. El espíritu de la *Declaración* se basaba en la ley natural del hombre que garantizaba los mismos derechos a todas las personas desde el día de su nacimiento hasta su muerte. En la *Declaración* Thomas Jefferson expuso su visión de un mundo más justo y democrático, es decir, que la población era el instrumento que controlaba el gobierno, y no viceversa, y que, a partir de aquella declaración, los Estados Unidos se proclamaban independientes de Gran Bretaña:

Sostenemos como evidentes por sí mismas dichas verdades: que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la Vida, la Libertad y la búsqueda de la Felicidad. Que para garantizar estos derechos se instituyen entre los hombres los gobiernos, que derivan sus poderes legítimos del consentimiento de los gobernados; que cuando quiera que una forma de gobierno se haga destructora de estos principios, el pueblo tiene el derecho a reformarla, o abolirla, e instituir un nuevo gobierno que se funde en dichos principios, y a organizar sus poderes en la forma que a su juicio ofrecerá las mayores probabilidades de alcanzar su seguridad y felicidad. La historia del presente Rey de la Gran-Bretaña, es una historia de repetidas injurias y usurpaciones, cuyo

⁸ *Ibid.* p. 2.

objeto principal es y ha sido el establecimiento de una absoluta tiranía sobre estos estados. [...] Por tanto, Nosotros, los Representantes de los Estados Unidos [...] publicamos y declaramos lo presente: que estas colonias son, y por derecho deben ser, estados libres e independientes; que están absueltas de toda obligación de fidelidad a la corona británica: que toda conexión política entre ellas y el estado de la Gran Bretaña, es y debe ser totalmente disuelta, y que como estados libres e independientes, tienen pleno poder para hacer la guerra, concluir la paz, contraer alianzas, establecer comercio y hacer todos los otros actos que los estados independientes pueden por derecho efectuar.⁹

La independización de los Estados Unidos resonó notablemente en todo el mundo, y fue el principio de grandes cambios en la escena política mundial. Pronto después de la *Declaración de independencia de los Estados Unidos* llegó la gran Revolución francesa, que fue uno de los acontecimientos históricos más importantes para el mundo de hoy. Aunque los Estados Unidos precedieron a Francia con sus acciones revolucionarias, Francia había estado luchando por sus objetivos ya durante siglos. Los siglos XVII y XVIII eran la época de absolutismo en la mayoría de los países europeos, y el mejor ejemplo de la monarquía absoluta era Francia, donde durante el siglo XVIII reinaban Luis XIV, Luis XV y Luis XVI, los tres reyes cuya palabra valía más que la palabra de todo el estado, gracias al “derecho divino”, es decir, el derecho sobrenatural, la ley que elevaba al rey al nivel de un dios en la tierra, por la cual no tenía que explicarse a nadie y, por consiguiente, podía hacer lo que quisiera, sin tener que rendir cuentas a nadie. Como lo explica Juvenal Herrera Torres en su libro *Bolívar: El Hombre de América*:

En la teoría del derecho sobrenatural [...] el titular de la soberanía es el individuo que ejerce el poder de un país determinado, el jefe del Estado: *rey*, emperador, cónsul, poco importa el nombre que se le dé... es designado directamente por Dios para gobernar un pueblo. Dios mismo le ha investido de poder político y, por consiguiente, sólo a Dios debe rendir cuentas del modo como ejerce su poder. Tiene derechos sobre sus súbditos, pero éstos no tienen derechos sobre él. Tiene deberes, pero sólo con Dios, que directamente le ha conferido un poder sobrenatural y que sólo puede pedirle cuenta de sus actos.¹⁰

Bajo el “divino” rey francés estaban las tres clases sociales: la nobleza, el clero y el tercer estado, que era la burguesía unida con los campesinos. En el año 1789 el tercer estado se opuso al sistema monárquico, porque la situación económica era muy mala y se reflejaba más en las vidas de la gente más pobre, y también porque la burguesía, por más que tratara, nunca conseguía llegar a un nivel de poder que gozaba el clero o la nobleza. Algunos miembros del clero y de la nobleza se unieron a la burguesía en la protesta, pero la mayoría

⁹ *Declaración de independencia de los Estados Unidos de América*:
<http://hmc.uchbud.es/Materiales/DeclarUSA.pdf>

¹⁰ Herrera Torres, J. *Bolívar: El Hombre de América*. p. 52.

quedó fiel al rey porque gozaba de muchos privilegios. El tercer estado se autoproclamó Asamblea Nacional y el objetivo de sus miembros era abolir el sistema feudal y la monarquía absoluta. Su primera actividad muy importante fue publicar la nueva Constitución llamada la *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano* (1789). Como destaca E. Cravetto en su libro *Historia*¹¹, la Asamblea nacional tuvo como su principal objetivo la creación del nuevo régimen, basado en un fundamento racional y en los principios definidos en la *Declaración de los derechos*. La sociedad del antiguo régimen se basaba en una jerarquía estricta y en privilegios para una cierta minoría, mientras el resto de la sociedad apenas sobrevivía. Con la nueva Constitución, la Asamblea adoptaba la filosofía de la Ilustración: el derecho natural del hombre, la igualdad de oportunidades para todos, libre práctica de cualquier religión y la libertad de expresión.

Los artículos más destacados de la *Declaración* son:

Artículo 1º: Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos. Las distinciones sociales sólo pueden fundarse en la utilidad común.

Artículo 2º: La meta de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre. Estos derechos son: la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión.

Artículo 6º: La ley es la expresión de la voluntad general. [...] Todos los ciudadanos, al ser iguales ante ella, son igualmente admisibles a todas las dignidades, puestos y empleos públicos, según su capacidad y sin otra distinción que la de sus virtudes y la de sus talentos.

Artículo 10º: Nadie debe ser inquietado por sus opiniones, incluso religiosas, en tanto que su manifestación no altere el orden público establecido por la ley.

Artículo 11º: La libre comunicación de los pensamientos y de las opiniones es uno de los derechos más preciados del hombre; todo ciudadano puede, por tanto, hablar, escribir e imprimir libremente, salvo la responsabilidad que el abuso de esta libertad produzca en los casos determinados por la ley.¹²

La diferencia entre la *Declaración de independencia de los Estados Unidos* y la *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano*, como lo destaca Cravetto¹³, radicaba en el hecho de que la *Declaración* americana era muy específica y se refería solo a la situación de los Estados Unidos, mientras que la *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano* tenía un mensaje universal y los reformadores querían mejorar la situación social en el mundo entero, convirtiendo sus ideas en práctica. La Revolución francesa,

¹¹ Cravetto, E. (2008) *Povijest: Kolonijalizam i građanske revolucije* (Vol.12). Piotello, Rotolito Lombarda. p. 529 (traducción propia).

¹² *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano*, 1789:
<http://historico.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/22/pr/pr19.pdf>

¹³ Cravetto, E. (2008) *Povijest: Kolonijalizam i građanske revolucije* (Vol.12). Piotello, Rotolito Lombarda. p. 529 (traducción propia).

iniciada por el documento mencionado y concluida con la abolición completa de la monarquía absoluta con la caída de la Bastilla, fue un hecho histórico que inspiró a todos los países del mundo y les dio la motivación y la confirmación que en realidad era posible vencer el sistema y que cada vida humana valía igual y que no se debería tolerar ningún tipo de opresión de personas inocentes, libres desde su nacimiento. La Revolución francesa terminó por completo el poder de la Iglesia católica, y toda la propiedad del clero fue confiscada y vendida. Según la *Historia* de Cravetto¹⁴, ello era necesario para eliminar definitivamente ese estrato y, con los bienes confiscados, devolver una parte de la deuda nacional y ayudar a los más pobres. Con estas reformas, vino también la abolición total del feudalismo y vasallaje, y por primera vez surgió la cuestión de la igualdad de todas las personas, sin excepción, como lo prescribe la *Declaración*. Lo lógico también hubiera sido abolir la servidumbre, pero, por desgracia para los esclavos, esto no sucedió inmediatamente. Como se explica en la *Historia*¹⁵, los colonialistas se opusieron a la idea, dado que todavía dependían del trabajo forzado de los esclavos, y la abolición de la esclavitud inevitablemente significaría la caída de las colonias. En otras palabras, según los colonialistas, la igualdad civil se limitaba a la gente blanca, y no a la gente de color. A pesar de que algunos no estaban de acuerdo, la esclavitud se abolió definitivamente en 1794, siendo Francia el primer país que prohibió la explotación humana.

La Revolución francesa marcó solamente el inicio de grandes cambios en Francia y, por consiguiente, en el resto del mundo también. Con reformas tan monumentales, el estado de Francia se encontró en una situación bastante caótica en la última década del siglo XVIII. Las dos grandes monarquías europeas, Prusia y Austro-Hungría, se empeñaron en ocuparla, lo que provocó las Guerras Revolucionarias; más de 10 000 personas, junto con el exrey Luis XVI fueron ejecutadas por actividades contrarrevolucionarias en los primeros dos años de la guerra. Así explica Cravetto la situación del año 1792:

La guerra comenzada el 20 de abril de 1792 no fue solo una guerra entre Francia por un lado, y la Monarquía Austrohúngara por el otro. Era un incendio enorme que se extendió por todo el mundo occidental, era una guerra entre la revolución y la contrarrevolución. Por un lado estaban los que querían abolir el feudalismo, el régimen antiguo, los privilegios y la gobernación de la Iglesia, para establecer un mundo nuevo basado en la razón e ilustración, y por el otro lado estaban todos los que querían preservar la antigua jerarquía social, los privilegios y los prejuicios.¹⁶

Las inquietudes y revueltas siguieron durante los siguientes diez años, hasta la llegada y coronación de Napoleón Bonaparte. Napoleón apareció en la escena política en un período de

¹⁴ *Ibid.* p. 539.

¹⁵ *Ibid.* p. 536.

¹⁶ *Ibid.* p. 568.

gran incertidumbre, cuando la gente estaba desesperada y no sabía qué iba a pasar con su país y con su futuro, y en qué dirección iría Francia después de tantas batallas y guerras incesantes. Bonaparte era un militar y gobernador muy inteligente, con una táctica militar imprevisible, y consiguió lo que nadie se había podido imaginar hasta aquel entonces. No solo silenció las revueltas y acabó con las guerras en Francia, sino transformó la situación en una buena oportunidad. Dentro de diez años tuvo prácticamente toda Europa bajo sus pies.

2.3 Napoleón Bonaparte y España

Napoleón también cambió la situación en España, dado que el imperio ya había perdido su potencia y las amenazas políticas llegaban de todas partes. Por un lado, Inglaterra, que era el eterno enemigo de España, esperaba con impaciencia su caída. La guerra entre España e Inglaterra, que estalló en 1804, fue provocada por las presiones de Napoleón y permitió a los ingleses acercarse a la idea de obtener las colonias españolas después de su posible caída. Por otra parte, era obvio que, si Napoleón lograra dominar España, también dominaría sus colonias. En toda esa confusión, y por las escasas informaciones que siempre llegaban con retraso a las colonias, los americanos españoles se enfrentaban a un futuro incierto: ¿esperar a que cayera España para sucumbir a las fuerzas inglesas o posiblemente francesas, o ayudar a España contra los enemigos e ignorar todas las inquietudes de las colonias, o, a lo mejor, independizarse por completo y crear un país nuevo y libre? No aprovechar el momento para independizarse, sino caer bajo el dominio francés o británico sería humillante, y además peligroso para el pueblo, porque un nuevo “dueño” podía hacer aún más daño que el rey español, así que la única opción lógica era la libertad. Pero la transición de la colonia a la independencia no era un proyecto fácil, porque solo unos pocos hombres educados y leídos podían comprender los movimientos políticos europeos y cómo ellos afectaban a las colonias directamente. Para los americanos, Europa era algo lejano, una entidad cultural y política enorme y poderosa, y era casi inimaginable cómo una sola persona como Napoleón podía perjudicarla.

Entre 1807 y 1808 España cayó bajo el dominio de Napoleón. Era un período muy confuso para el pueblo español e hispanoamericano. Primero abdicó el rey Carlos IV y dejó el trono a su hijo, Fernando VII, pero la sustitución de reyes era en balde, porque Napoleón eligió a su hermano, José Bonaparte, para ser el nuevo Rey de España, quien luego recibió el

título de José I. Este hecho provocó la llamada Guerra de Independencia en España, una guerra que duraría entre 1808 y 1814. Las noticias de la abdicación del Rey Carlos IV y de la llegada de Napoleón a España resonaron en las colonias, y provocaron allí un tumulto, porque la gente no sabía si realmente era posible que cayera un imperio tan poderoso como España. En su libro *El Nacimiento del mundo hispanoamericano*, Polić Bobić describe la situación nueva en la que se encontró la colonia:

La ocupación napoleónica no fue tranquilamente aceptada ni por la España peninsular, ni por los virreinos transatlánticos. España estaba en guerra por la liberación de la ocupación de Napoleón (1808-1816). En cuanto a la actitud transatlántica sobre la ocupación napoleónica de España, seguramente la expresión que la describe mejor es una confusión general, porque las novedades sobre la situación verdadera en España llegaban al Nuevo Mundo muy lentamente, y muchos no creían que eran ciertas. Era muy difícil para ellos imaginar que el vasto y antiguo Imperio español se hubiera quedado sin un gobernador legítimo, y que muchos estratos sociales, y no solo los criollos, se hubieran quedado sorprendidos, no solo en cuanto al gobierno legítimo, sino también en cuanto a su propia identidad, que hasta aquel entonces siempre habían determinado con respecto a su sometimiento al Rey.¹⁷

La situación en la península alarmó a la población en las colonias. Todos eran conscientes de que iba a suceder un gran cambio, pero no sabían de qué forma y cuándo. Muy pronto empezaron a organizarse grupos de intelectuales que se informaban de la situación en Europa y América del Norte, y conforme a ello reaccionaban en las colonias, pero con una diferencia de Europa. Como lo describe Enrico Cravetto en su *Historia*, los movimientos rebeldes en América a finales del siglo XVIII no se debían solo a los pensamientos y movimientos europeos. La mayoría de las rebeliones estaba dirigida en contra de las autoridades coloniales y el abuso del poder español en las colonias, y no en contra del sistema en sí. Al principio de las rebeliones, nadie se oponía al sistema colonial como tal, sino se oponían al tratamiento y carencia de privilegios para la gente colonial, especialmente para los criollos.¹⁸

¹⁷ Polić Bobić, M. (2007) *Radanje hispanskoameričkog svijeta*. Zagreb, Naklada Ljevak. p. 202 (traducción propia).

¹⁸ Cravetto, E. (2008) *Povijest: Kolonijalizam i građanske revolucije* (Vol.12). Pioletto, Rotolito Lombarda. p. 416 (traducción propia).

3 PRINCIPIOS DE LA REVOLUCIÓN SUDAMERICANA – TÚPAC AMARU Y FRANCISCO DE MIRANDA

Según la *Historia* de Cravetto, la historia de los países latinoamericanos se puede dividir en cuatro etapas: la Conquista, la estabilización colonial, la descolonización y la etapa republicana.¹⁹ La descolonización de los países sudamericanos, sin embargo, no fue un conflicto típico entre los colonizados y los colonizadores. Normalmente, los procesos de la descolonización suponen rebeliones y guerras provocadas por la población oprimida contra los opresores. Pero en el caso de Sudamérica, los protagonistas de la rebelión contra los colonizadores no eran los más oprimidos (los negros, mestizos e indígenas), sino la élite rica y blanca que vivía en las colonias, y que, en comparación con el resto de la población colonial, era muy privilegiada.

La sociedad colonial hispanoamericana se podía dividir en tres grupos principales²⁰:

1. Los españoles (peninsulares blancos): el grupo social que tenía el mayor poder. Eran virreyes y gobernadores con el poder de tomar decisiones políticas. Eran funcionarios y comerciantes con el derecho de recolectar impuestos e ingresos del comercio en las colonias y mandarlos a España, etc.
2. Los criollos (blancos nacidos en América): aristócratas muy ricos de origen europeo que nacieron en las colonias. Eran los encomenderos y hacendados coloniales, con todos los privilegios que les pertenecían por tener la sangre española. Tenían esclavos y sirvientes, vivían una vida de lujo, viajaban y estudiaban en Europa, etc., pero nunca podían llegar al nivel de poder que tenían los españoles, y eso era lo que les molestaba mucho.
3. Los mestizos, indígenas, zambos y negros (y otros subgrupos): grupos sociales con menos derechos, ciudadanos de segunda clase durante toda la época colonial. Aunque no tenían el poder suficiente para encabezar ellos mismos la descolonización, sus rebeliones también contribuyeron al pensamiento antiimperialista y antiespañol en las colonias.

¹⁹ Cravetto, E. (2008). *Povijest: Napoleon, restauracija i revolucionarna kretanja (1800.-1848.)* (Vol.13). Piotello, Rotolito Lombarda. p. 411 (traducción propia).

²⁰ <https://historiaybiografias.com/sociedad-colonial-familia/>

Varias batallas y guerrillas indígenas precedieron las guerras de independencia. La clase social más despreciada, junto con los esclavos negros, eran los indígenas que luchaban para mantener su estilo de vida durante siglos. Gracias al trabajo de los jesuitas, cuyo objetivo principal era cristianizar a los indígenas durante tres siglos seguidos, los indígenas no se rebelaban contra la religión católica, porque los jesuitas tenían sus formas de educar que los indígenas apreciaban mucho. Los jesuitas se integraban en las sociedades indígenas, vivían en sus pueblos y no les imponían nada a la fuerza, sino divulgaban sus enseñanzas despacio, aprendiendo y entendiendo las formas de vivir de los indígenas, introduciendo poco a poco la religión católica. Los indígenas seguían con sus ritos y su estilo de vida, pero eran cristianizados. Por pasar tanto tiempo con ellos, los jesuitas veían de primera mano cómo los estaba despreciando y maltratando España. Pronto España reaccionó con la expulsión de los jesuitas de las colonias en el año 1759, y la disolución de su orden en 1773, porque temían que los jesuitas estuvieran tratando de instigar una revolución contra España e independizar las colonias.

En el año 1779 empezó la rebelión indígena encabezada por Túpac Amaru. Como explica Cravetto²¹, Túpac Amaru fue el último líder de los indígenas independientes y el héroe de los incas en el siglo XVI. En su honor, el caudillo inca peruano José Gabriel Condorcanqui, en el siglo XVIII, tomó el nombre de Túpac Amaru (II), y empezó la mayor rebelión anticolonial, un hecho que precedió las posteriores guerras de independencia. Túpac divulgaba el pensamiento antiimperialista y era la primera persona que quería romper todas las relaciones con España. Quería separarse completamente de España, abolir el feudalismo, y también quería que todos los indígenas alzaran la voz y demandaran lo que les pertenecía- sus derechos y su libertad-. Muy pronto ganó el apoyo de cinco provincias indígenas, pero también de todos los demás que estaban de acuerdo con sus ideas y demandas, los mestizos y hasta los criollos. Como la rebelión no tuvo una organización fija, sino era más bien una multitud de gente insatisfecha reunida, pronto se empezaron a pelear entre sí, es decir, los indígenas y los mestizos empezaron a mostrar sus frustraciones atacando no solo a los españoles, sino también a los criollos, por no haber hecho nada para ellos durante tres siglos. Los españoles aprovecharon el momento caótico para terminar la rebelión con la brutal tortura, decapitación y desmembramiento de Túpac Amaru en 1781. Aunque fue brutalmente torturado y matado, su rebelión heroica siguió después de su muerte, y más que nada, inspiró a sus contemporáneos para seguir en su camino y terminar lo que había empezado Túpac. La

²¹ Cravetto, E. (2008). *Povijest: Napoleon, restauracija i revolucionarna kretanja (1800.-1848.)* (Vol.13). Piotello, Rotolito Lombarda. p. 416 (*la traducción es mía*).

expulsión de los jesuitas de las colonias, y el destino fatal del héroe inca y sus seguidores provocaron una frustración y urgencia para despedirse definitivamente de la colonia. Muchos se dieron cuenta de que, por más que trataran de cambiar el sistema dentro de la colonia, que los españoles siempre tendrían la última palabra, y que esto siempre les pondría a todos en el segundo lugar, o más bien, a los criollos en el segundo lugar, a los mestizos en el tercer lugar, y a los indígenas y los negros en el cuarto lugar.

Una de las primeras personas que vocalizó su descontento después del intento fracasado de Túpac Amaru fue uno de los jesuitas más influyentes, el criollo Juan Pablo Viscardo y Guzmán. Después de la expulsión de los jesuitas de las colonias, Guzmán y su hermano fueron expulsados a Italia, y no podían salir del país porque España los amenazaba con la pena de muerte. Pero a él no le asustaron las amenazas españolas, sino que decidió cambiar de nombre e irse a Inglaterra a pedir a su gobierno que ayudaran a los sudamericanos a obtener la independencia de España. Aunque no logró obtener ningún apoyo, aparte del apoyo moral, en su larga estancia en Londres escribió unos documentos muy importantes para los futuros movimientos independentistas. Los documentos fueron escritos bajo seudónimos y no en español, pero transmitieron ideas e informaciones cruciales para crear más tensión y resentimiento hacia los españoles. Todos sus escritos fueron póstumamente publicados y entregados a Francisco de Miranda, el hombre de mayor importancia para la independencia, del que se va a hablar en detalle más adelante en el texto.

Volviendo a los escritos de Viscardo y Guzmán, podemos decir que su documento más impactante fue la *Carta dirigida a los españoles americanos*, escrita en francés durante su exilio. Fue de gran importancia porque fue una proclamación llamativa a todos los americanos coloniales que les urgía a luchar por la independencia de las colonias. En su carta Viscardo instó a los americanos a que se unieran y abandonaran colectivamente todas las relaciones con España, y describió muy explícitamente sus experiencias sobre la injusticia y al terror que estaban presentes en las colonias, vistas desde la posición subordinada y dependiente. También les recordó que, a pesar de trabajar mucho, su trabajo duro nunca daba frutos, sino pobreza, por lo cual juzgó a los españoles peninsulares por robarles todo lo que trabajaban. Añadió que al reino español en las colonias no le quedaba mucho tiempo, porque la injusticia nunca podía ganar a largo plazo:

¿Qué maravilla es pues, si con tanto oro y plata, de que hemos casi saciado al universo, poseamos apenas con qué cubrir nuestra desnudez? [...] Privados de todas las ventajas del gobierno, no hemos experimentado de su parte, sino los más horribles desórdenes y los más graves vicios. Sin esperanza de obtener jamás, ni una protección inmediata, ni una pronta

justicia a la distancia de dos a tres mil leguas, sin recursos para reclamarla, hemos sido entregados al orgullo, a la injusticia, a la rapacidad de los ministros, tan avaros, por lo menos, como los favoritos de Carlos V. [...] Pero la miseria, en que la España misma ha caído, prueba que aquellos hombres no han conocido jamás los verdaderos intereses de la nación, o que han procurado solamente cubrir con este pretexto sus procedimientos vergonzosos, y el suceso ha demostrado, que nunca la injusticia produce frutos sólidos.²²

A continuación, Viscardo y Guzmán juzgó la ocupación del Perú y el comportamiento violento y brutal de los españoles hacia los indígenas y mestizos por haber apoyado a Túpac Amaru y por, supuestamente, haber intentado excitar una rebelión en el reino. Reprochó a los españoles por haber torturado y condenado a una muerte más lenta y dolorosa a los indios, por algo de lo que no había pruebas. Dijo que algunos de los torturados habían tenido suerte y se habían liberado de la tortura con su propia muerte. Criticó con mucha tristeza e ira a los españoles, por haberles quitado la vida después de siglos y siglos de una vida miserable sin derechos. Con sus descripciones detalladas y acusaciones basadas en su propia vida, dado que fue mandado al exilio y se le prohibió que hablara con sus compatriotas, Viscardo y Guzmán publicó la carta en francés, urgiendo a los sudamericanos a tomar la situación con seriedad y por fin actuar para obtener la independencia, y no solo hablar de ello. Quería que los americanos dejaran de mentirse a sí mismos y dejaran de creer en todo lo que decía España, como, por ejemplo, cuando hablaba de la unión y de la supuesta igualdad de la colonia y de la madre patria, dijo irónicamente: “Sí, igualdad y unión, como la de los animales de la fábula; la España se ha reservado la plaza del león”.²³ La distancia de los lugares, según Viscardo, era una proclamación natural de independencia, y depender de un gobierno tan alejado significaba una gran indolencia y carencia total de ambición de la colonia. Invitó a los criollos, mestizos, indios y todos los demás de la colonia a renunciar al gobierno español:

La naturaleza nos ha separado de la España con mares inmensos. Un hijo que se hallaría a semejante distancia de su padre sería sin duda un insensato, si en la conducta de sus más pequeños intereses esperase siempre la resolución de su padre. El hijo está emancipado por el derecho natural; y en igual caso, un pueblo numeroso, que en nada depende de otro pueblo, de quien no tiene la menor necesidad, ¿deberá estar sujeto como un vil esclavo? [...] El mismo gobierno de España os ha indicado ya esta resolución, considerándoos siempre como un pueblo distinto de los españoles europeos, y esta distinción os impone la más ignominiosa esclavitud. Consintamos por nuestra parte a ser un pueblo diferente; renunciemos al ridículo sistema de unión y de igualdad con nuestros amos y tiranos; renunciemos a un gobierno, cuya lejanía tan enorme no puede procurarnos, aun en parte las ventajas que todo hombre debe esperar de la sociedad de que es miembro; a este gobierno que, lejos de cumplir con su indispensable obligación de proteger la libertad y seguridad de nuestras personas y propiedades, ha puesto el

²² Viscardo y Guzmán, J.P. *Carta dirigida a los españoles americanos*.

<http://digital.csic.es/bitstream/10261/29000/1/Viscardo-Gutierrez%20Escudero.pdf>

²³ *Ibid.*

más grande empeño en destruirlas, y que en lugar de esforzarse a hacernos dichosos, acumula sobre nosotros toda especie de calamidades.²⁴

Las palabras de Guzmán impactaron mucho a Francisco de Miranda (1750-1816), conocido como el *Precursor* de la emancipación americana. Miranda fue un político, militar y humanista venezolano, cuyo trabajo antiimperialista y antiespañol fomentó las batallas más importantes y también dio coraje e inspiración a muchos de sus contemporáneos para seguir luchando por la libertad, a pesar de todos los riesgos. Como lo explicó Mirjana Polić Bobić en su libro *El Nacimiento del mundo hispanoamericano*²⁵, Miranda fue un producto espiritual de la Ilustración, con una sensibilidad romántica, que creía que las ideas movían el mundo y que todos los objetivos se podían alcanzar con la fuerza de la convicción.

La vida de Miranda no fue una vida tranquila. Él era una persona muy determinada y motivada por las ideas revolucionarias y no se conformaba con el solo hecho de hablar de la revolución. Participó activamente en muchas guerras antimonárquicas en todo el mundo, antes de encabezar las primeras guerras en las colonias hispanoamericanas. Ivo Andrić, escritor y poeta bosniaco, era un gran admirador de los procesos anticoloniales en América y estaba especialmente impresionado con la vida y obra de Simón Bolívar y sus antecesores. Escribió un libro sobre el tema, llamado *Bolívar: La Libertad permanente*, en el que dedicó también unas páginas al general Miranda, por el que dijo que siempre ocuparía un lugar especial en la historia de la liberación de América del Sur. Según Andrić, Miranda se destacó primero en combates en África y luego en la creación de los Estados Unidos de la América del Norte en las guerras contra Inglaterra, como oficial del ejército español. En el extranjero se familiarizó con las ideas y obras de los enciclopedistas franceses, y en aquel período se formó su idea sobre la independencia de América del Sur. Cuando estallaron las batallas revolucionarias en Francia, Miranda participó voluntariamente en los conflictos, apoyando lógicamente el lado republicano antimonárquico. Andrić dijo que, en la Revolución francesa Miranda jugó un papel destacado, habiendo sido general del ejército revolucionario.²⁶

En aquellos años a Miranda se le consideraba el futuro libertador de América del Sur, porque tenía tanto ánimo y valentía, y más que nada, estaba completamente convencido de

²⁴ *Ibid.*

²⁵ Polić Bobić, M. (2007) *Radanje hispanskoameričkog svijeta*. Zagreb, Naklada Ljevak. p. 212 (traducción propia).

²⁶ Andrić, I. (1983). *Bolívar: Neprekidna sloboda/La Libertad permanente*. Kruševac, Bagdala. p. 24.

que la independencia se iba a conseguir. Según Polić Bobić²⁷, Miranda no estaba precisamente en contra del sistema monárquico como tal, pero sí en contra de la monarquía presente en aquel entonces. Aunque luchaba por la independencia de los Estados Unidos y por la abolición de la monarquía absoluta en Francia, todavía creía en los buenos ejemplos de monarquía como, por ejemplo, la de Rusia o del Reino Unido. Por otra parte, Miranda tuvo mucha influencia del pensamiento enciclopedista; y creía en el derecho natural del hombre y se oponía fuertemente a la forma en que los españoles trataban a los indígenas, a los mestizos y también a los criollos. Durante su estancia en Francia, se interesó mucho por la lectura sobre las civilizaciones precolombinas. Combinando su afinidad a la monarquía y también su entendimiento del derecho natural del hombre y su interés por las civilizaciones indígenas, llegó a la idea de crear un imperio neoincaico. Aunque sus convicciones eran muy concretas, y aunque dedicó toda su vida a la lucha por esos ideales, lamentablemente no vivió para ver la libertad finalmente llegar a su país, Venezuela. De su muerte se hablará más adelante en la tesina.

En 1806, antes de que España entrara en los conflictos políticos provocados por Napoleón y su hermano en 1808, Miranda había organizado dos insurrecciones en Venezuela, intentando “despertar” al pueblo y abrirle los ojos en cuanto a la situación política y económica en la colonia, provocada por la situación inestable en España. Lamentablemente, la gente no era consciente de todo lo que estaba pasando en España y en el resto de Europa y vivía en miedo de Dios y del Rey. Las dos insurrecciones fracasaron muy pronto, pero lograron inspirar a una parte de los ciudadanos coloniales para que empezaran a verse a sí mismos como individuales que constituían equitativamente el sistema y que había más posibilidades para un pueblo que obedecer las órdenes de lejos. Miranda inspiró a algunos de sus contemporáneos a seguir sus pasos y luchar hasta finalmente obtener la libertad.

²⁷ Polić Bobić, M. (2007) *Rađanje hispanskoameričkog svijeta*. Zagreb, Naklada Ljevak. p. 212 (traducción propia).

4. SIMÓN BOLÍVAR

La figura más importante y más destacada de las guerras de independencia hispanoamericana en la Capitanía General de Venezuela y los Virreinos de Nueva Granada y del Perú, fue indudablemente el venezolano Simón José Antonio de la Santísima Trinidad de la Concepción Bolívar Ponte y Palacios Blanco, mejor conocido como Simón Bolívar.

Como se describe en la *Memoria sobre la vida del General Simón Bolívar*²⁸, Bolívar nació en Caracas, Venezuela, el 24 de julio de 1783, en una familia aristocrática y rica. Fue uno de los cinco hijos de Juan Vicente Bolívar y Ponte Andrade y María de la Concepción Palacios y Blanco. La juventud de Simón Bolívar no fue fácil. Desde que nació, se puede decir que su vida constaba de tragedias en el ámbito privado. Primero, cuando era muy joven, murió su hermana menor, María del Carmen, pocos días después de nacer. En 1786, cuando el pequeño Simón tenía solamente dos años, su padre Juan Vicente murió de tuberculosis, dejando a Simón con sus tres hermanos y su madre solos. Pocos años después, otra muerte muy trágica afectó a Bolívar y a toda su familia. Dos semanas antes de cumplir nueve años, murió su madre Concepción. La custodia de los niños pasó primero al abuelo, quien muy pronto también cayó enfermo y no podía cuidar a los niños. Simón luego pasó a la custodia de su tío don Victoriano, y luego a otro de sus tíos, don Carlos Palacios y Blanco. Desde que era muy pequeño, Bolívar tenía un carácter muy fuerte, y no se llevaba bien con su tío Carlos, porque su tío era un hombre muy rígido y estricto, con unas convicciones muy anticuadas. Después de un corto período, don Carlos decidió dar la custodia de Simón a Simón Rodríguez, su maestro. Al pensar que se iba a mudar otra vez, huyó de casa y se refugió en la casa de su hermana, hasta que vinieron a llevarlo a la fuerza y dejarlo en la casa de Simón Rodríguez. Allí pasó un corto tiempo y, finalmente, al cumplir quince años de edad, se fue a estudiar a España.

Muy pronto conoció a su futura esposa, María Teresa Rodríguez. Empezaron a salir cuando Bolívar tenía 18 años y se casaron dos años después. Recién casados, María Teresa enfermó de fiebre amarilla, después de ni siquiera seis meses de matrimonio y murió, dejando a Simón Bolívar solo y desesperado. Ese acontecimiento fue para él la tragedia más grande de

²⁸ Cipriano de Mosquera, T. (1954). *Memoria sobre la vida del General Simón Bolívar*. Bogotá, Imprenta Nacional. p. 4-11.

su vida personal, una de la que nunca se recuperó plenamente. Tratando de escapar y alejarse de la tragedia, Bolívar se fue a reunir con su antiguo custodio y maestro, Simón Rodríguez. En una carta dirigida a su amiga Teresa Laisney de Tristán, enviada desde París en 1804, Bolívar describió detalladamente su estado de ánimo cuando murió su esposa y también su relación con don Simón Rodríguez:

Vd. recordará en qué estado de tristeza había yo caído cuando la dejé para ir a reunirme con Rodríguez en Viena. Yo esperaba mucho del trato con mi amigo, con el compañero de mi infancia, el confidente de todas mis penas, el mentor cuyos consejos y consuelos han ejercido siempre tanto imperio sobre mí. ¡Ay! en esta circunstancia su amistad fue estéril. El único amor de Rodríguez han sido siempre las ciencias. Mis lágrimas lo afectaron porque él me quería sinceramente, pero no las comprendió. [...] Comprendí entonces que algo le faltaba a este hombre, el más sabio, el más virtuoso, y sin duda alguna, el más extraordinario que se pueda encontrar. Pronto caí en un estado tal de consunción que los médicos declararon que iba a morir. [...] Rodríguez se sentó cerca de mí. Me habló con esa bondad afectuosa que me ha manifestado siempre en todas las circunstancias graves de mi vida; me reconvinó con dulzura que yo me dejase morir y lo abandonase en mitad del camino. Me hizo comprender que el amor no era todo en la vida de un hombre, y que la ciencia y la ambición podían hacerle a uno muy feliz.²⁹

Y precisamente gracias a los consejos de su maestro, Simón Bolívar decidió transformar su desesperación y todo su dolor y dirigir toda esa energía a su trabajo; fue en esos mismos días que decidió dedicar el resto de su vida al trabajo público. Se debe reconocer el mérito de don Simón Rodríguez, en cuyas palabras Bolívar encontró la motivación para dejar de torturarse con los pensamientos negativos del amor perdido y decidió convertir sus tragedias en fuerza para luchar por sus ideales. En su libro *Simón Bolívar: Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos*, Tomás Polanco Alcántara analiza toda la vida y obra de Bolívar dentro del contexto histórico en el que vivió. Según él, Bolívar, en la compañía de su tutor, empezó a leer los clásicos, los libros filosóficos y de la Ilustración, y muy pronto se interesó por la política internacional. Entre los muchos libros que leyó en ese período, se destacaban “Locke, Condillac, Buffon, Alembert, Helvetius, Montesquieu, Mably, Filangieri, Lalande, Rousseau, Voltaire, Rollin y Berthot”³⁰.

En una carta³¹ dirigida a su amigo el coronel Mariano de Tristán, escrita en París en 1804, Bolívar expresó su opinión sobre Napoleón Bonaparte y su manera de gobernar, que se oponía a la opinión del coronel. Según Bolívar, Bonaparte no podía ser una figura política buena, sino peligrosa, debido a su insaciable deseo de dominar, su hambre por tener el poder sobre todo y todos. Bolívar comparó su dominación con despotismo, porque, como dijo en la

²⁹ Fundación Jouhn Boulton (1959): *Cartas del Libertador*, Tomo XII (1803-1830). Caracas. p. 10-11.

³⁰ Polanco Alcántara, T. *Simón Bolívar: Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos*. p. 80-88.

³¹ Fundación Jouhn Boulton (1959): *Cartas del Libertador*, Tomo XII (1803-1830). Caracas. p. 16.

carta, por medio de sus agentes y empleados en su administración, ni un solo individuo se podía escapar de su vigilancia. Según Bolívar, a Napoleón le faltaban muchas virtudes para ser un buen gobernador, porque para serlo era (y sigue siendo) imprescindible tener muchas virtudes para poder tener tanto poder y tanta autoridad, y no abusar de ella. En la carta pronosticó el futuro del dominio de Napoleón, diciendo que su reinado dentro de poco sería mucho más duro de lo que habría podido ser el de aquellos a quienes derribó.

Como se describe en la *Doctrina del Libertador*, en 1805 Bolívar se dirigió a Italia junto con Simón Rodríguez, donde dijo la frase que luego definió el resto de su vida. Aunque no existe un documento oficial que podría confirmar que las palabras dichas por Simón Bolívar en aquel momento eran exactamente estas, se toma como una fuente fidedigna el libro *Homenaje de Colombia al Libertador* de Manuel Uribe, quien citó las palabras de su amigo y mentor de Simón Bolívar, don Simón Rodríguez. Según Rodríguez, quien estaba presente en dicho momento, el día 15 de agosto de 1805, el joven Bolívar, después de haber cumplido solo veintidós años de edad, ya muy maduro por todas las tragedias que le habían pasado y por haber aprendido y viajado tanto, subió el Monte Sacro de Roma acompañado por Rodríguez y un primo de su fallecida esposa, y juró en voz alta que libertaría a su patria con estas palabras: “Juro delante de Usted; juro por el Dios de mis padres; juro por ellos; juro por mi honor, y juro por mi Patria, que no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español”.³²

Ese hecho en aquel entonces fue más bien un deseo o una idea que tardó un tiempo en convertirse en un plan, y aún más tiempo para convertirse en realidad, pero marcó la iniciativa del joven Bolívar para empezar una carrera política en Caracas, Venezuela, donde volvería muy pronto después de dicho acontecimiento. Pero, aunque todo esto suene como una historia fantástica de héroes que tenían una misión, y esa misión era combatir a los villanos de la historia y asegurar la paz, felicidad y abundancia para las futuras generaciones, no se puede decir que la historia de Simón Bolívar fuera tan romántica y fantástica. En primer lugar, aunque declaró aquellas palabras, todavía no tenía un plan exacto de cómo llegar a realizarlo. En segundo lugar, dado que el territorio colonizado era enorme, no sabía con quién podía contar, y, a lo mejor aún más importante, la gente era bastante ignorante con respecto a los asuntos políticos.

³² Pérez Vila, M. *Simón Bolívar: Doctrina del Libertador*. Venezuela, Fundación Biblioteca Ayacucho. p. 42.

Volvió a Caracas en 1807, completamente convencido de que la independencia de América no era solamente un deseo, sino una necesidad, pero al mismo tiempo sabía que no le iba a ser nada fácil lograrlo, porque la mayoría de la gente todavía era fiel al sistema colonial. Según Polanco Alcántara en el *Ensayo*, Bolívar ya en aquel momento entendía muy bien la situación política en España, a pesar de que su opinión no fuera la opinión del resto de los criollos en aquel entonces: “En ese momento Carlos IV y el Príncipe de Asturias eran, para Bolívar, sólo piezas de la política europea como sujetos de las presiones de Napoleón y de Inglaterra. Para los otros criollos el Rey, la Casa Real, su prestigio y su majestad sacralizada, seguían siendo valores fundamentales.”³³

³³ Polanco Alcántara, T. *Simón Bolívar: Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos*. p. 125.

4.1 España en problemas; el 19 de abril de 1810 y la misión diplomática a Londres

Como se describe en el *Ensayo*³⁴, los rumores de que España estaba en problemas ya estaban circulando por la colonia, aunque las novedades siempre llegaban tarde y eran escasas. España intentaba ocultar los problemas que tenía, pero la situación ya era bastante obvia y muy seria. Pronto llegaron las noticias que nadie se esperaba. En el periódico *The Times* con fecha del 31 de mayo de 1808 apareció la noticia de la abdicación de Carlos IV y también de su heredero Fernando VII del trono español en favor de Napoleón Bonaparte, que luego dejó el trono a su hermano José Bonaparte para ser el nuevo Rey de España. La noticia provocó un tumulto y todavía se esperaba una confirmación oficial del Senado español, porque algunos dudaban de la credibilidad del periódico. Pocos días después, un bergantín francés llamado el *Serpent* llegó al puerto de La Guaira, Venezuela, con comisionados de Napoleón para darles las noticias al Cabildo de Caracas. Un oficial francés fue a la oficina del gobernador Casas para confirmar la situación. El gobernador, como no hablaba ningún idioma aparte del español, necesitaba la ayuda de Andrés Bello, el humanista y polímata venezolano, para traducirle todo lo que el francés estaba diciendo. En muy pocos minutos de conversación entre los dos, Bello se dio cuenta de que todo lo que estaba escrito en *The Times* era cierto. Napoleón realmente había entrado en España y expulsado a Fernando VII del trono, nombrando a su hermano como nuevo Rey José I Bonaparte.

Lo primero en que pensaron los participantes de la gran reunión era en su trabajo, y como el nuevo cambio podía afectar sus posiciones. Primero, tenían miedo de que pudieran perder sus funciones políticas y sus trabajos, y segundo, estaban seguros de que los criollos no iban a querer someterse a los franceses, sino en ese caso, proclamarían la independencia. Poco después de que los franceses vinieron a informar de que José Bonaparte realmente es el nuevo Rey de España, desembarcó un capitán inglés llamado Beaver, tras haber perseguido al *Le Serpent* para informar al gobernador Casas que la realidad era que los españoles no se rindieron a los franceses tan fácilmente, y que la lucha por el trono español seguía todavía entre los españoles y los franceses. El público ya estaba bien informado de la situación, porque toda la prensa escribía sobre los problemas en los que se encontraba la monarquía española. Poco a poco se iban formando dos corrientes ideológicas: los *realistas* (los

³⁴ *Ibid.* p. 127.

defensores de la familia real española, especialmente del Rey Fernando VII) y los *patriotas* (los partidarios de la independización). Como se explica en el *Ensayo*:

El juego de reacciones que entonces se produjo fue significativo. La gente en la calle daba vivas a Fernando VII como legítimo Rey. El Cabildo se reunió extraordinariamente y envió comisionados al Capitán General Encargado exigiéndole que se proclamara a Fernando como único y legítimo Rey. El Capitán General se negó; el Cabildo insistió de nuevo; el tumulto llegó a la calle. [...] Estos acontecimientos produjeron en la sociedad caraqueña una profunda conmoción que se orientó en dos direcciones: una representada por Simón Bolívar que quería proclamar la Independencia; la otra, por otros blancos caraqueños que preferían mantener la fidelidad a Fernando VII.³⁵

Era obvio que la situación iba a cambiar el sistema a largo plazo. A través de toda España y también en la colonia se formaron Juntas regionales cuya misión era combatir a los franceses y restablecer la monarquía española con Fernando VII como Rey. En todo ese tumulto, Simón Bolívar organizaba reuniones en su casa para sus parientes, amigos y seguidores. En las reuniones hablaba sobre la imprescindible necesidad de aprovechar el momento de la incertidumbre política y cortar todos los lazos con España.

En 1808 un grupo de criollos pertenecientes a la aristocracia caraqueña, indignados por el cambio de reyes y en contra del dominio francés, propusieron la creación de una Junta Gubernativa en Caracas, pero el capitán general de aquel tiempo sospechaba que la creación de tal Junta podía provocar solo problemas y cambiar el rumbo hacia la independencia, y por ese miedo prohibió sus reuniones y persiguió a los participantes. Pero pronto el gobernador Casas fue sustituido por Vicente Emparan. Conforme pasaban los días y meses, la insatisfacción de los criollos crecía, y el día 19 de abril de 1810, que era un Jueves Santo, decidieron reunirse en forma de un Cabildo Abierto, para discutir abiertamente sus pensamientos. En la reunión se proclamó unísonamente la desconfianza hacia el Rey José I y hacia todos sus súbditos en la colonia, y los representantes de la Junta confirmaron que se formaría un gobierno autónomo hasta que Fernando VII volviese al trono. Aquel acontecimiento abrió la puerta hacia la independencia y el establecimiento de la Primera República de Venezuela. Ese Jueves Santo Vicente Emparan, el nuevo capitán general de Venezuela, mandado desde España al Cabildo de Caracas, se dirigía a misa. Los criollos indignados desconfiaban de las intenciones de Emparan públicamente, porque la prensa no paraba de comentar que favorecía a los franceses y que trataba de confundir al público colonial sobre la verdadera situación en la península. La muchedumbre descontenta se reunió en la plaza principal de Caracas para protestar tranquilamente. Emparan, al ver a la multitud,

³⁵ *Ibid.* p. 129.

se asomó a la ventana y les preguntó si querían que él siguiera siendo capitán general. La respuesta era unánime, que no. El Capitán Emparan entonces, sin mucho pensar, renunció y volvió a España. Aunque el grupo protestaba en contra del Rey José I Bonaparte y sus colaboradores, y a favor del Rey Fernando VII, ese acontecimiento muy pronto se desarrollaría como uno de los primeros pasos hacia la independencia completa. Ya al día siguiente se estableció la *Junta Suprema conservadora de los derechos de Fernando VII*, que en teoría representaba un gobierno local en la colonia que se rebelaba contra el rey francés en el trono español, pero poco a poco se creó dentro de la Junta una fracción que quería la independencia completa. Según el *Ensayo*, “el nuevo sistema de gobierno, sin Emparan, sin las presiones del Regente Visitador, sin temor a estar mal informado sobre lo que pasaba en España y sin supuestas o reales presiones francesas, creaba una nueva perspectiva para todas las distintas posiciones”.³⁶

Con los acontecimientos del 19 de abril de 1810 se empezaron a organizar también las reuniones de la llamada *Sociedad Patriótica*, un grupo de presión y un conjunto de intelectuales de Caracas, que no querían volver bajo la bandera española, sino querían aprovechar el momento de inestabilidad para cortar todos los lazos con España para siempre. Algunos miembros de la *Sociedad* eran también miembros de la Junta Suprema. En sus reuniones se hablaba de asuntos actuales, cuestiones políticas, económicas, militares, etc., y más que nada se fomentaba el espíritu patriótico venezolano, antiespañol. La importancia de la organización creció cada día más, hasta que tuvo varias fracciones en diferentes ciudades por toda Venezuela. Pocos días después del mencionado 19 de abril, la Junta Suprema organizó una misión diplomática a Londres, para pedir ayuda diplomática (y económica) de Gran Bretaña contra José I Bonaparte. Los representantes de Venezuela en esa misión diplomática eran, entre otros, Simón Bolívar, Andrés Bello, Luis López Méndez y Francisco de Miranda.

La misión diplomática ocurrió en un momento histórico curioso entre España y el Reino Unido, que tan solo cinco años antes habían luchado a muerte en la Batalla de Trafalgar, pero ahora se vieron convertidos (de una forma condicional) en amigos económicos aliados contra Napoleón, dado que Napoleón tenía pretensiones de dominar ambos países, y perjudicaba el comercio de Gran Bretaña, que para ellos era el recurso económico más importante. A partir de la invasión, el Reino Unido le enviaba una extensa ayuda económica a España, ya que, a través de Cádiz, los británicos tenían comercio abierto con América, y eso les traía mucho

³⁶ *Ibid.* p. 145.

dinero. Lo que el Reino Unido vio como una oportunidad era intermediar entre España y Venezuela, y a lo mejor así obtener libre comercio entre ellos e Hispanoamérica, sin tener que pasar por Cádiz, y así evitar el contrabando que estaba presente y a veces era inevitable para el Reino Unido. Pero su posición diplomática era clara, no iban a apoyar abiertamente la independencia de Venezuela, para no violar la paz y los tratados que tenían con España, aunque querían aprovechar la inestabilidad política para tener más libertad comercial en las colonias americanas. Así explica Polaco Alcántara la situación entre los dos países en el momento de la llegada de Bolívar a Londres:

En esos momentos, la grave situación económica motivaba que ni la opinión pública ni el gobierno pudiesen entender que Inglaterra había logrado mejores beneficios económicos en su comercio con América cuando era enemiga de España y negociaba con el sistema de contrabando que ahora, cuando siendo aliada de España, no solamente debía darle una costosa ayuda sino que estaba obligada moralmente a no violar las leyes españolas en sus posesiones americanas. Ese fue el momento de la llegada de Bolívar a Londres para negociar [...] La oposición política, la opinión pública y con ella la prensa británica, verían, con simpatía, a quienes se presentaban ante ellos como adversarios de un gobierno español, corrupto, incapaz de manejarse con eficiencia y cuyo mantenimiento costaba tan caro a Inglaterra.³⁷

A pesar de que el tema de la misión diplomática era la protección de la Monarquía Española contra Napoleón, en la reunión en Londres Simón Bolívar expresó abiertamente sus deseos de independencia absoluta de la Corona española: “Bolívar, durante esas conversaciones, fue elocuente en su exposición pero desahogó las pasiones fogosas que lo animaban, ofendió a la Metrópoli y en forma atolondrada, expresó los deseos de independencia absoluta”.³⁸

La estancia de los miembros de la Junta de Caracas en Londres dio como resultado una nueva relación poderosa, y esa fue entre Francisco de Miranda y Simón Bolívar, que no se habían conocido antes, dado que ambos pasaban mucho tiempo fuera de Venezuela desde su juventud, y Miranda era mucho mayor que Bolívar. No se puede decir que esa relación era de mejores amigos, era más bien una rivalidad positiva entre dos cabezas muy inteligentes, aunque tenían el mismo objetivo en cuanto a la independización de Venezuela. Miranda, dado que le duplicaba la edad a Bolívar y tenía más experiencia militar, y también fue el que inició los movimientos independentistas, creía que merecía todo el crédito por los esfuerzos que se estaban haciendo, y muchas veces trataba a Bolívar con condescendencia por ser tan joven e inexperto. Bolívar, por otra parte, tenía el entusiasmo y fervor juvenil, que a Miranda le parecía una característica infantil. También es posible que se tratara de celos, porque todos

³⁷ *Ibid.*, p. 155.

³⁸ *Ibid.*, p. 160.

veían en Bolívar una figura de autoridad, aunque era mucho más joven que Miranda. Como fuera, después de Londres, Bello, López Méndez y Bolívar volvieron a Caracas, y aunque obtuvieron la negativa del Reino Unido, estaba claro que el camino hacia la independencia se había abierto, y que ya no se trataba solamente de una idea, sino de un objetivo común pendiente por conseguir. Bolívar personalmente creía que la presencia de Miranda en Venezuela era necesaria para obtener la libertad, y por eso insistió que Miranda también fuera a Caracas para poder empezar la emancipación.

Paralelamente a las insurrecciones en Sudamérica, en España también había desorden, porque los españoles todavía estaban luchando contra los franceses, contra Napoleón y su hermano José I. Algunos cambios que consigo trajo la invasión de Napoleón eran inevitables, tanto en la península como en la colonia. La desobediencia de la gente hacia el nuevo rey despertó una ola liberal, que demandaba más libertades en la península, lo que, en combinación con la insatisfacción en la colonia, dio como resultado una nueva constitución. La Constitución de Cádiz de 1812, según Polić Bobić³⁹, trataba de convertir la antigua monarquía absoluta en una monarquía constitucional, y también introducía el dilema entre el centralismo y el federalismo en cuanto a la gobernación de la península y de los territorios coloniales. Los federalistas exigían la igualdad de los habitantes peninsulares y los coloniales, demandaban tener una representación política, instalar la democracia e igualdad de derechos para todos los ciudadanos, y especialmente la igualdad de los pueblos de la colonia con los españoles peninsulares. Los centralistas, por el otro lado, todavía no creían suficiente en el pueblo para darle tanta libertad, y por eso querían un sistema parecido al antiguo, pero querían introducir unos cambios liberales y modernos, y abolir definitivamente el poder absoluto del rey.

³⁹ Polić Bobić, M. (2007) *Rađanje hispanskoameričkog svijeta*. Zagreb, Naklada Ljevak. p. 217.

4.2 La Primera República de Venezuela

El 2 de marzo de 1811 se estableció el Primer Congreso Nacional de Venezuela, un nuevo órgano gubernamental, que sustituyó a la Junta Suprema. Dentro del Congreso se formaron dos corrientes ideológicas: por un lado estaban los miembros que querían la independencia, entre los cuales se destacaban más Francisco de Miranda y Simón Bolívar; y por el otro lado estaban los miembros que querían cumplir con la función original de la Junta y del Congreso, y eso era permanecer fieles al Rey Fernando VII y luchar contra los franceses, y no contra los españoles. Los dos lados opuestos discutían constantemente y no podían llegar a un acuerdo. Hablando en nombre de la Sociedad Patriótica, en la reunión del Congreso nacional del 4 de julio de 1811, Simón Bolívar dijo:

Se discute en el Congreso nacional lo que debiera estar decidido. ¿Y qué dicen? Que debemos comenzar por una confederación, como si todos no estuviésemos confederados contra la tiranía extranjera. Que debemos atender a los resultados de la política de España. ¿Qué nos importa que España venda a Bonaparte sus esclavos o que los conserve, si estamos resueltos a ser libres? Esas dudas son tristes efectos de las antiguas cadenas. ¡Que los grandes proyectos deben prepararse en calma! Trescientos años de calma ¿no bastan? La junta patriótica respeta, como debe, al Congreso de la nación, pero el Congreso debe oír a la junta patriótica, centro de luces y de todos los intereses revolucionarios. Pongamos sin temor la piedra fundamental de la libertad suramericana: vacilar es perdersos.⁴⁰

Simón Bolívar era una de las personas más destacadas de la *Sociedad*. Según el *Ensayo*⁴¹, siempre sobresalía entre la multitud por su voz imperativa, su genio de un conquistador, y su entusiasmo que no podía contener. Parecía un jefe, sin haber sido nombrado, al que todos obedecían, y su carácter mostraba que iba a hacer cosas admirables para su pueblo. Y así fue, Bolívar y el resto de los patriotas lograron convencer a todos los miembros del Congreso (menos a uno) que firmaran la *Declaración de independencia de Venezuela* con la fecha del 5 de julio de 1811. Con la proclamación de la Primera República de Venezuela independiente, empezaron también las primeras operaciones militares contra los realistas en la colonia. La división que una vez estaba presente en el Congreso, ahora se veía presente por todo el país. No todos compartían las ideas de Bolívar y Miranda, al contrario. Muy pronto los republicanos se dieron cuenta de que la mayoría de la población colonial se oponía tanto al Congreso Nacional, como a la *Declaración de Independencia*. Con las

⁴⁰ Maduro Moros, N. etc. (2013) *Antología: Simón Bolívar*. Caracas, Ediciones Correo del Orinoco. p. 163-164.

⁴¹ Polaco Alcántara, T. *Simón Bolívar: Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos*. p. 177.

rebeliones de los defensores de la Monarquía, empezaron los conflictos armados en Venezuela.

La persona clave en los principios de la Primera República era Francisco de Miranda, que, por su edad, su experiencia militar obtenida en Europa y sus convicciones ideológicas era el lógico jefe supremo de la nueva República. La resistencia de los españoles y los defensores de la Monarquía Española era más fuerte de lo que se habían imaginado los revolucionarios. En cuanto a la relación entre el jefe militar, Miranda, y su subalterno, Simón Bolívar, se puede decir que, en principio, Miranda mantenía a Bolívar a distancia, porque no tenía suficiente confianza en él:

El General Miranda le destinó a mandar la plaza de Puerto Cabello, como Gobernador, y quería siempre tener a Bolívar distante de las operaciones militares, sobre el enemigo, pues tenía mucha prevención contra él, temiendo que le arrebatase sus glorias. Miranda conocía el genio del futuro héroe de la América del Sur, y obraba por celos, más bien que por enemistad.⁴²

Dejando aparte el hecho de que los revolucionarios eran menores en número, tenían que ser muy valientes para ir a luchar contra un sistema tan arraigado en la cultura y la mentalidad de la gente colonial, una gente que no solo tenía miedo del castigo del Rey, sino también tenía miedo del castigo de Dios. Además, los republicanos tuvieron que atenerse a las consecuencias de la Declaración de la independencia. Cortando los lazos con España, Venezuela también perdió su principal mercado objetivo de la exportación de cacao y eso provocó una crisis económica muy profunda. Y como si eso no hubiera sido suficiente, encima sufrieron una catástrofe natural el 26 de marzo de 1812. En plena guerra civil, ocurrió un terremoto tan fuerte que dejó destruidas grandes partes de Venezuela e hizo pensar a la gente que el terremoto era un castigo de Dios por haberse rebelado contra el Rey y por haber pensado en separarse de España. No ayudó tampoco el hecho de que el terremoto pasó justamente en el segundo aniversario (del año litúrgico) de la proclamación de la Junta de Caracas, que fue proclamada el día de Jueves Santo de 1810, y el terremoto ocurrió el Jueves Santo de 1812. Así lo describe Ivo Andrić en su edición bilingüe de la biografía de Simón Bolívar:

La población de Caracas, sin techo, diezmada y despavorida, fue presa de algo como locura colectiva. En la desgracia que le tocó, la gente veía la ira de Dios y el castigo merecido por la reciente revolución. [...] En medio de esta horrible calamidad resurge la figura de Simón Bolívar. A pesar de haberse quedado sin techo, organiza el salvamiento de los heridos y el sepelio de los muertos; alienta, tranquiliza, amenaza y castiga, lucha por todos los medios contra la “coalición absurda entre el fanatismo, la ignorancia y el temor”. Persigue con la espada en la mano a los monjes que se rebelan y asustan a la gente, pronunciando encendidos discursos en los cuales proclama: “La naturaleza se ha aliado con el despotismo y quiere detenernos en

⁴² Cipriano de Mosquera, T. (1954). *Memoria sobre la vida del General Simón Bolívar*. Bogotá, Imprenta Nacional. p. 19.

nuestro camino... Si se opone la naturaleza, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca".⁴³

Solo unos días antes del terremoto se podía decir que los patriotas avanzaban muy bien en la guerra. A pesar de que tenían menos soldados y menos experiencia militar, y a pesar de que estaban luchando contra las tropas de un general español muy experimentado, Domingo de Monteverde, contaban con numerosas victorias y tenían la situación bajo control; se podía decir que las fuerzas de los dos lados estaban igualadas. Pero la catástrofe cambió todo. Monteverde de pronto tenía el apoyo de la mayoría de la población, que sentía rabia y desconfianza hacia los patriotas.

Bolívar, por mucho que quería la idea de la libertad, en aquel entonces era un joven sin experiencia militar, y el hecho de que Miranda le había encargado la defensa de Puerto Cabello, que era una plaza fuerte de mucha importancia para toda Venezuela, resultó ser una mala decisión por la fuerza y el tamaño de las tropas realistas y la falta de experiencia de Bolívar. El ejército republicano, encabezado por Miranda, subestimó la fuerza del ejército realista, encabezado por el general Monteverde, y acabó derrotado. Esta derrota marcó la caída de la Primera República de Venezuela en julio de 1812. En palabras de Bolívar, escritas en retrospectiva unos días después de la derrota y dirigidas al General Miranda, el fracaso le dolió mucho, pero no se sentía culpable:

El mayor inconveniente que presentaba la defensa dentro de la ciudad, era la carencia de agua, que habría sido absoluta, porque los enemigos, apoderándose del río, nos impedirían el tomarla; y no pudiendo recurrir al pozo del castillo, no habría otro partido que rendir la plaza o morir de sed; [...] Nada deseaba yo tanto como encerrarme en aquella fortaleza, para sepultarme entre sus ruinas; pero, ¿con qué tropas podría ejecutar resolución tan gloriosa? No las tenía, al contrario, estaba rodeado de soldados llenos de pavor, y consiguientemente prontos a la infidencia y deserción. [...] En cuanto a mí, yo he cumplido con mi deber; y aunque he perdido la plaza de Puerto Cabello, yo soy inculpable, y he salvado mi honor. ¡Ojalá no hubiese salvado mi vida, y la hubiera dejado bajo los escombros de una ciudad que debió ser el último asilo de la libertad y la gloria de Venezuela!⁴⁴

Estaba claro que ya nada se podía hacer para salvar la Primera República, y finalmente, el 25 de julio de 1812, después de largas negociaciones con Monteverde, Miranda firmó la capitulación de la República y Venezuela sucumbió de nuevo al dominio español. Según el *Ensayo*⁴⁵, la firma de la capitulación de la Primera República era inevitable en aquel momento y Miranda no tuvo otra posibilidad. Su plan después de la capitulación era retirarse a la ciudad de Cartagena, donde todavía estaba presente un fuerte espíritu revolucionario, y seguir la lucha desde allí. Pero los soldados republicanos, incluyendo a Simón Bolívar, no

⁴³ Andrić, I. (1983). *Bolívar: Neprekidna sloboda/La Libertad permanente*. Kruševac, Bagdala. p. 28-29.

⁴⁴ Fundación John Boulton (1959): *Cartas del Libertador*, Tomo XII (1803-1830). Caracas. p. 29-32.

⁴⁵ Polaco Alcántara, T. *Simón Bolívar: Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos*. p. 194.

eran conscientes de sus planes, y consideraron el pacto entre Monteverde y Miranda una traición. Lo que sucedió cuatro días después de la derrota es lo que queda como una mancha en la imagen popular de Simón Bolívar. Bolívar estaba tan decepcionado con el acto de Miranda, incluso tenía ganas de fusilarlo personalmente, pero sus colegas le disuadieron de esa idea, y le propusieron entregar a Miranda a las autoridades españolas y mandarlo a la cárcel. En la noche entre el 30 y 31 de julio de 1812 Bolívar, el coronel Manuel María de las Casas, Miguel Peña y otros cuatro soldados republicanos armados entraron en la habitación de la casa de Casas, quien hospedó a Miranda teniendo ya en mente el plan de entregarlo o fusilarlo. A las dos de la noche, mientras estaba durmiendo, lo despertaron bruscamente y lo entregaron sin merced a Domingo Monteverde. Así se terminó infelizmente la historia del Generalísimo Miranda, que pasó el resto de sus días encarcelado, y no vivió para ver Venezuela libre. Gracias a este desencadenamiento de eventos, es decir, por haber entregado a Miranda a España, Simón Bolívar logró obtener un pasaporte de los realistas y así salvarse de la cárcel escapándose de Venezuela. Karl Marx, en su biografía crítica de Simón Bolívar, proclamó lo siguiente:

Ese acto, para cuya justificación se recurrió al pretexto de que Miranda había traicionado a su país la capitulación de La Victoria, valió a Bolívar el especial favor de Monteverde, a tal punto que cuando el primero le solicitó su pasaporte, el jefe español declaró: "Debe satisfacerse el pedido del coronel Bolívar, como recompensa al servicio prestado al rey de España con la entrega de Miranda".⁴⁶

⁴⁶ Karl Marx: Bolívar y Ponte: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/58-boliv.htm>

4.3 Manifiesto de Cartagena

Después de la derrota de la Primera República, Bolívar se fue primero a la isla de Curazao y luego a Cartagena de Indias en Nueva Granada (hoy Cartagena en Colombia), donde se integró en el ejército revolucionario local y siguió allí con sus planes de independencia, tras haber reflexionado sobre las razones del fracaso de la República de Venezuela y los fallos cometidos por los republicanos que causaron la derrota. Meditando sobre esas cuestiones y no queriendo repetir los mismos errores ahora en Nueva Granada, publicó su primer documento oficial llamado *Memoria dirigida a los ciudadanos de la Nueva Granada, por un caraqueño*, o simplemente, *Manifiesto de Cartagena* en diciembre de 1812, en el cual recapacita sobre las causas de la caída de la primera República e instruye a la Nueva Granada como evitar los mismos errores y llegar a la independencia. Según Bolívar, las razones principales que causaron la caída de la Primera República eran las siguientes:

En primer lugar, la naturaleza de su constitución, que, repito, era tan contraria a sus intereses como favorable a los de sus contrarios. [...] Fundando la Junta su política en los principios de humanidad mal entendida que no autorizan a ningún gobierno, para hacer, por la fuerza, libres a los pueblos estúpidos que desconocen el valor de sus derechos. [...] Los códigos que consultaban nuestros magistrados [...] han procurado alcanzar la perfección política, presuponiendo la perfectibilidad del linaje humano. Por manera que tuvimos filósofos por jefes, filantropía por legislación, dialéctica por táctica, y sofistas por soldados.⁴⁷

En otras palabras, por mucho que apreciaba el sistema federal que habían creado los republicanos educados y leídos, Bolívar admite que, en aquellas circunstancias, con el pueblo ineducado e indoctrinado por el antiguo sistema, la democracia posiblemente no llevaría a la libertad, sino a la anarquía, porque la gente tenía miedo del cambio y no sabía en realidad qué le esperaba. El pueblo debía estar preparado para la democracia y ser consciente de sus derechos, pero en aquellos años todavía no lo era. La República recién formada no tenía suficiente orden ni disciplina para poder o saber defenderse y luchar por sus ideales de una forma menos culta y más firme y guerrera, y que no tenía “un cuerpo militar que salvase la República y repeliese los choques que le daban los españoles”.⁴⁸ En su opinión, para poder defenderse bien hubiera sido mejor tener el poder centralizado en un solo lugar, y no dispersado en provincias y ciudades. Bolívar enumeró también el terremoto de Caracas como una de las razones cruciales e inmediatas de la ruina venezolana. Bolívar dijo muy explícitamente en el *Manifiesto* que el terremoto, acompañado por el fanatismo religioso y por

⁴⁷ Maduro Moros, N. etc. (2013) *Antología: Simón Bolívar*. Caracas, Ediciones Correo del Orinoco. p. 168-169.

⁴⁸ *Ibid.* p. 177

los eclesiásticos que aprovecharon el momento trágico para culpar públicamente a los revolucionarios de haber provocado la ira de Dios (“abusando sacrílegamente de la santidad de su ministerio en favor de los promotores de la guerra civil”⁴⁹) y así logrando que la mayoría pasara al lado realista (el lado ‘protegido por Dios’), fueron los golpes mortales para la República.

Entre otras razones menciona también la falta de unidad entre la gente, las divisiones entre las clases sociales, y “la disipación de las rentas públicas en objetos frívolos y perjudiciales, particularmente en sueldos de infinidad de oficinistas, secretarios, jueces, magistrados, legisladores, provinciales y federales”.⁵⁰ Lo que propuso Bolívar en su documento dirigido a los ciudadanos de la Nueva Granada era que se unieran todos contra los españoles, que formaran un ejército permanente y que se unificaran las provincias sublevadas para obtener el mismo fin, la independencia. Dolido por el fracaso de sus primeras operaciones militares en Venezuela, no quería repetir los mismos errores la próxima vez, y se dedicó a la lectura de las estrategias guerreras, tanto de los teóricos, como de los historiadores, pero la única conclusión que sacó de todos los libros fue que los grandes capitanes que escribían sobre la ciencia de la guerra no enseñaban nada, y que los historiadores describían la guerra acorde a su imaginación.⁵¹ Con este manifiesto Bolívar trató de describir el pasado, pero también anunciar a los demás lo que seguía, y eso era una nueva etapa en su vida y en su manera de luchar. Indirectamente advirtió en el *Manifiesto* que se acabó con el republicanismo filosófico y diplomático, y que había llegado el momento de presentar una república competente para enfrentarse a España, una república menos filosófica y más guerrera, con un objetivo muy claro: liberarse de las cadenas españolas.

⁴⁹ *Ibid.* p. 176.

⁵⁰ *Ibid.* p. 173.

⁵¹ Polaco Alcántara, T. *Simón Bolívar: Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos*. p. 220.

4.4 La Campaña Admirable y la Segunda República de Venezuela

Ya en enero de 1813 empezaron las nuevas campañas militares de Bolívar que, cuando se terminaron en agosto del mismo año, merecieron el título “*La Campaña Admirable*” y a Bolívar le trajeron el título de *El Libertador*. El ejército republicano de Nueva Granada le concedió a Bolívar una pequeña guarnición de soldados y poco a poco iba demostrando su habilidad y conquistando batalla tras batalla, y el número de sus soldados crecía día a día. Después de haber tomado varias poblaciones y ciudades y venció al ejército realista en todos los lugares por los que pasaba, como Tenerife, Tamalameque y Ocaña; el Gobierno de Nueva Granada le dio el permiso y los recursos necesarios para ir y tratar de reconquistar Venezuela, y así empezaron sus campañas más memorables. Empezando por conquistar la ciudad de Cúcuta, los tres generales republicanos - Bolívar, Ribas y D’Elhuyar - emprendieron la hazaña más heroica en la historia de Colombia y Venezuela. Bolívar iba triunfante por los Andes venezolanos en pleno invierno, a pesar de lo cansado y enfermo que se sentía él y todo su ejército, conquistando pueblo tras pueblo. Llegó a Mérida en marzo de 1813, y allí fue donde por primera vez le llamaron El Libertador. Tomando pronto después San Carlos, Valencia, Maracay y Trujillo, el 15 de junio de 1813 escribió otro documento muy importante, pero esta vez un documento menos informativo y más imperativo, llamado el “Decreto de guerra a muerte”⁵²:

Que desaparezcan para siempre del suelo colombiano los monstruos que lo infestan y han cubierto de sangre. [...] Todo español que no conspire contra la tiranía en favor de la justa causa por los medios más activos y eficaces, será tenido por enemigo y castigado como traidor a la patria, y por consecuencia será irremisiblemente pasado por las armas. [...] Españoles y canarios, contad con la muerte, aun siendo indiferentes, si no obráis activamente en obsequio de la libertad de la América. Americanos, contad con la vida, aun cuando seáis culpables.

En otras palabras, Bolívar prometió la muerte a todos los españoles que se encontraran en América y no lucharan en nombre de la República, fueran civiles o soldados, inocentes o culpables de haber colaborado con el ejército español, al Libertador no le importaba. Estaba decidido a exterminar hasta el último español que se opusiera a la República, si fuera tan solo por haberlo pensado, dicho o hecho. Ese *Decreto* sigue siendo una de sus decisiones más polémicas, porque se opone directamente al credo filosófico de la Primera República. Por fin, cuando los españoles, sin mucho remedio, firmaron la capitulación en La Victoria, el invicto Bolívar entró heroicamente en Caracas el 6 de agosto de 1813, donde poco después le

⁵² Pérez Vila, M. *Simón Bolívar: Doctrina del Libertador*. Venezuela, Fundación Biblioteca Ayacucho. p. 25-26.

confirieron el título de capitán general y Libertador de Venezuela. Lo que impresionó y sorprendió a todos fue el hecho de que Bolívar logró derrotar a las tropas realistas, a pesar de no tener educación militar. Pero, según el *Ensayo*, su triunfo no sucedió gracias a la buena suerte o a las debilidades del ejército adversario, sino gracias a su preparación teórica:

Pero la actuación militar desarrollada desde que sale de Cartagena hasta que llega triunfante a Caracas, no pudo haber sido una acertada improvisación, ni tampoco el resultado del azar. Bolívar había seleccionado el teatro de la guerra, que primero abarcó hasta la provincia de Trujillo y luego fue extendido hasta Caracas. Examinó cuidadosamente las diversas opciones de acción entre las cuales tendría que escoger. Fue determinando los puntos decisivos de la acción militar. Estableció las zonas de operaciones. [...] Esa afirmación se confirma al constatar que determinadas actitudes, adoptadas en el curso de la campaña, fueron la aplicación práctica de criterios bien conocidos por los autores clásicos del arte militar. Detenido el avance de las tropas adversarias por el sorpresivo enfrentamiento de la caballería e infantería combinadas que se colocaron en su frente, atacadas por un flanco y sin poderse replegar hacia el otro, recibieron el ataque frontal de la vanguardia de Bolívar y quedaron derrotadas. El desarrollo de la campaña muestra otra característica que debe ser anotada. Se trata de la notable coincidencia que existe entre los modos de pensar y actuar de orden militar, que Bolívar expone en sus documentos y aplica constantemente, y los principios militares de Maquiavelo expuestos en los Discursos sobre Tito Livio. Tantas semejanzas no pueden ser simple coincidencia de criterios sino una prueba de que Bolívar, condecorado, por estudioso, de Maquiavelo, haya advertido la utilidad de aplicar sus enseñanzas.⁵³

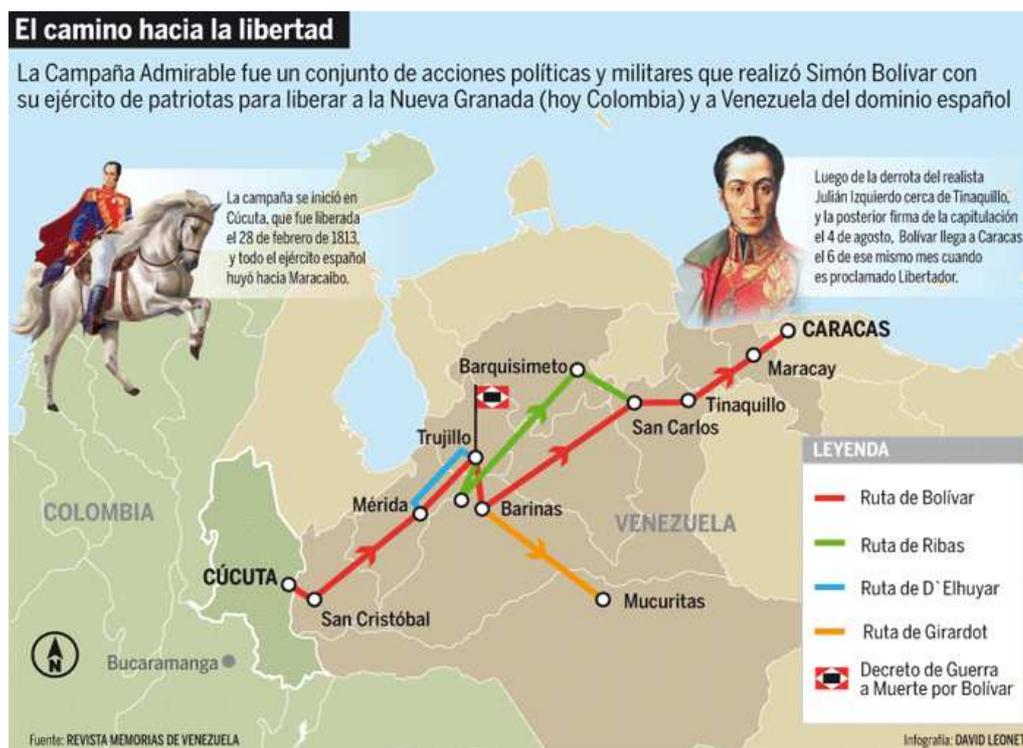


Imagen: La ruta de la Campaña admirable⁵⁴

⁵³ Polaco Alcántara, T. *Simón Bolívar: Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos*. p. 216-217.

⁵⁴ Imagen: http://www.mvh.gob.ve/produzca/index.php?option=com_content&view=article&id=506:la-campana-admirable&catid=14&Itemid=272

Con el triunfo de la campaña, Bolívar provocó en sus simpatizantes un sentimiento de confianza y admiración, y su determinación lo convirtió en un líder natural. Después de su entrada a Caracas se creó la Segunda República de Venezuela. Bolívar estaba trabajando día y noche para organizar el Estado, crear un sistema bueno y fiable para la nueva república, pero también terminar la guerra que, a pesar de sus victorias, todavía no se había acabado completamente. Todavía había muchas provincias fieles al monarca español, y aunque el ejército republicano había vencido en la guerra contra los realistas en gran parte del país, muchas personas aún estaban a favor de la monarquía española y del Rey Fernando VII. Los problemas económicos, la multitud de razas (entre las cuales muchas eran discriminadas), muchos muertos y mucha violencia, miedo del futuro y del castigo de Dios, la población ineducada y domada por los españoles: todo ello era un obstáculo permanente para el progreso republicano.

4.5 La caída de la Segunda República y la Carta de Jamaica

Paralelamente con la Campaña Admirable de Bolívar, Napoleón estaba ya abatido de sus guerras por toda Europa, y tenía que dirigir toda su fuerza a la invasión de Rusia. Los españoles, unidos con los portugueses e ingleses, aprovecharon la situación y lograron expulsar a los franceses de la Península definitivamente en junio de 1813. Napoleón, por tener intereses más importantes, proclamó a Fernando VII otra vez como el legítimo Rey de España. Con la proclamación de Fernando VII como Rey, se restauró de nuevo el antiguo régimen, el poder absoluto del Rey y la abolición de la Constitución de Cádiz.

Reforzados después de la gran victoria contra Napoleón, a principios de 1814 los españoles mandaron a Venezuela una nueva guarnición de guerreros, esta vez más feroces. En el escenario militar apareció el realista español José Tomás Boves, un joven asturiano que en aquel momento ya había pasado ocho años en la cárcel por contrabando. No tenía miedo de nada y de nadie, y eso fue exactamente lo que buscaba España para combatir a los insurrectos. Boves fue el primer militar que decidió representar y movilizar a los que nadie antes había representado y a los que no habían tenido voz en la sociedad: los indios, negros y pardos. Ignorados política y socialmente hasta aquel entonces, la demagogia de Boves les provocó una sensación de rabia y rencor hacia los blancos, y relacionaron fácilmente a los revolucionarios con los ricos terratenientes blancos que durante toda la historia ignoraban los derechos humanos de todos los que no fueran blancos, y por esa razón, Boves tenía un enorme grupo de seguidores apoyándole en las batallas contra los revolucionarios. Cruel por naturaleza, pero poderoso en sus discursos y con una habilidad impresionante para seducir, metafóricamente, a las masas, Boves reclutó a los peores miembros de la sociedad para su ejército. Según Andrić, “su tropa estaba mayormente compuesta por rudos, «cosacos suramericanos» llamados llaneros. Primitivos, conformes con poca cosa, jinetes hábiles de valentía extraordinaria, no sabían en realidad para que luchaban”.⁵⁵ Los llaneros, que al final le trajeron muchas victorias a Boves y causaron la caída de la Segunda República de Venezuela, “eran el resultado de la mezcla de muchas sangres, acostumbrados a una vida ruda”.⁵⁶ Durante todo el año de 1814, Boves “se comportaba como una fiera matando

⁵⁵ Andrić, I. (1983). Bolívar: *Neprekidna sloboda/La Libertad permanente*. Kruševac, Bagdala. p. 32.

⁵⁶ Polaco Alcántara, T. *Simón Bolívar: Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos*. p. 241

mujeres, niños, ancianos y prisioneros. Sus actos salvajes [...] son de tal magnitud que a la posteridad le parecerán increíbles”.⁵⁷

El título de Libertador ya no le servía mucho a Bolívar, que se veía desesperado tratando de salvar la República por segunda vez. Esta vez la guerra era mucho más brutal y el número de víctimas se contaba en miles cada día, por culpa de ambos rivales- soldados y civiles-. Viendo que la derrota de la República era inevitable, Bolívar se fue otra vez a Cartagena para pedir ayuda de la Nueva Granada. Poco a poco se estaba realizando lo que Miranda siempre había anticipado, que la causa de las derrotas serían los mismos venezolanos, quienes, divididos, se mataban entre ellos. Bolívar empezó a darse cuenta de que, a lo mejor, se había equivocado con la entrega de Miranda a los españoles.⁵⁸ En diciembre de 1814 José Tomás Boves murió en la batalla contra los republicanos, pero su muerte vino demasiado tarde para poder salvar la nueva república. El número de fallecidos, la cantidad de ciudades y provincias conquistadas por los realistas dio un resultado muy obvio: había caído la Segunda República. Enfrentado de nuevo al posible encarcelamiento después de la derrota final, Bolívar decidió otra vez desertar de la vencida Venezuela. Se escapó a Jamaica, y en esos días, deprimido por todo lo ocurrido, escribió: “Me iré a vivir lejos de mis amigos y de mis compatriotas y no moriré por la Patria... Yo no seré más General... Me es natural preferir la salud de la República a todo...”.⁵⁹

Una vez en Jamaica, se puso a contemplar otra vez las posibilidades para el futuro de Venezuela y escribió la famosa *Carta de Jamaica* dirigida a uno de sus contemporáneos, con fecha del 6 de septiembre de 1815. En la carta explicó sus pensamientos sobre la historia de Sudamérica en la época de Cristóbal Colón y sus contemporáneos, la colonización española y la situación en el presente, después de tres siglos. Hablando de la reciente guerra y la victoria de los españoles, dijo que de Venezuela después de la guerra no quedaba mucho:

Sus tiranos gobiernan un desierto, y sólo oprimen a tristes restos que, escapados de la muerte, alimentan una precaria existencia; algunas mujeres, niños y ancianos son los que quedan. Los más de los hombres han perecido por no ser esclavos, y los que viven, combaten con furor, en los campos y en los pueblos internos hasta expirar o arrojar al mar a los que insaciables de sangre y de crímenes, rivalizan con los primeros monstruos que hicieron desaparecer de la América a su raza primitiva.⁶⁰

⁵⁷ Andrić, I. (1983). Bolívar: *Neprekidna sloboda/La Libertad permanente*. Kruševac, Bagdala. p. 33.

⁵⁸ Polaco Alcántara, T. *Simón Bolívar: Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos*. p. 249.

⁵⁹ *Ibid.* p. 252.

⁶⁰ Maduro Moros, N. etc. (2013) *Antología: Simón Bolívar*. Caracas, Ediciones Correo del Orinoco. p. 204.

También reflexionó sobre la dificultad de cortar los lazos con España en cuanto a la mentalidad americana, ya acostumbrada a la dependencia. Citando a Montesquieu, Bolívar dijo que era “más difícil sacar un pueblo de la servidumbre, que subyugar uno libre”.⁶¹ A continuación comentó que el peor problema para avanzar política y socialmente, era la falta de unión entre la gente y que, en su opinión, las guerras civiles en América no se basaban en el conflicto entre los criollos y españoles, o entre los blancos y la gente de color, sino que se trataba de una lucha entre los conservadores y reformadores, es decir, entre los que querían ir adelante hacia lo nuevo y desconocido, y los que tenían miedo del cambio y por eso luchaban para conservar lo antiguo y lo cómodo:

Seguramente la unión es la que nos falta para completar la obra de nuestra regeneración. Sin embargo, nuestra división no es extraña, porque tal es el distintivo de las guerras civiles formadas generalmente entre dos partidos: *conservadores* y *reformadores*. Los primeros son, por lo común, más numerosos, porque el imperio de la costumbre produce el efecto de la obediencia a las potestades establecidas; los últimos son siempre menos numerosos, aunque más vehementes e ilustrados. De este modo la masa física se equilibra con la fuerza moral, y la contienda se prolonga siendo sus resultados muy inciertos. Por fortuna, entre nosotros, la masa ha seguido a la inteligencia.⁶²

Hablando de las guerras en la colonia, acusó no solamente a España por derramar tanta sangre, sino también a otros países y continentes por no haber auxiliado a los sudamericanos, tanto a Europa (¿No tiene ya ojos para ver la justicia?”⁶³), como a los “hermanos del Norte”⁶⁴ que unos años antes se habían independizado de Inglaterra y entendían perfectamente todas las dificultades, pero no mandaron ayuda, ni apoyaron la nueva República públicamente. Aunque juzgó a sus compatriotas en la carta, por su falta de unidad y entendimiento, Bolívar estaba seguro de que la independencia vendría muy pronto, y que no había otra posibilidad: “Más grande es el odio que nos ha inspirado la Península, que el mar que nos separa de ella; menos difícil es unir los dos continentes que reconciliar los espíritus de ambos países.”⁶⁵ Imaginando un final feliz de la lucha por la libertad, Bolívar dijo que lo mejor que se podía concebir sería obtener la libertad y formar un país grande (como lo hicieron los Estados Unidos), considerando que todos hablaban el mismo idioma, tenían las mismas costumbres y religión, pero era consciente de que eso eran solo deseos que nunca se podrían realizar, por “climas

⁶¹ *Ibid.* p. 222.

⁶² *Ibid.* p. 235.

⁶³ *Ibid.* p. 207.

⁶⁴ *Ibid.* p. 208.

⁶⁵ *Ibid.* p. 202.

remotos, situaciones diversas, intereses opuestos y caracteres desemejantes”⁶⁶. Por eso, Bolívar expuso su visión para el Nuevo Mundo después de que se acabara la guerra, y mencionó la futura creación de un nuevo país que se llamaría Colombia:

Nueva Granada se unirá con Venezuela, si llegan a convenirse en formar una república central [...] Esta nación se llamaría Colombia como tributo de justicia y gratitud al creador de nuestro hemisferio... Su gobierno podrá imitar al inglés; con la diferencia de que en lugar de un rey habrá un poder ejecutivo, electivo, cuando más vitalicio, y jamás hereditario si se quiere república, una cámara o senado legislativo hereditario, que en las tempestades políticas se interponga entre las olas populares y los rayos del gobierno, y un cuerpo legislativo de libre elección, sin otras restricciones que las de la Cámara Baja de Inglaterra.⁶⁷

En realidad, la idea de una república central que se llamaría Colombia venía de Francisco de Miranda, y Bolívar solamente siguió sus pasos con esa idea. Dado que las circunstancias políticas entre España y el Reino Unido eran bastante inciertas en cuanto a la estancia de Bolívar en una colonia inglesa, decidió irse a un lugar más seguro donde continuaría con sus planes para las futuras operaciones militares. Se fue a Haití, la ex colonia francesa que se acababa de independizar, siendo el primer país de Centro y Sudamérica en lograr la libertad de los opresores. Para Simón Bolívar, eso era el sueño que trataba de hacer realidad, y quería ver por sí mismo cómo lo consiguieron, y también sabía que estaba seguro allí, porque Haití respaldaba a todos los que querían la independencia.

⁶⁶ *Ibid.* p. 55.

⁶⁷ *Ibid.* p. 228.

4.6 Haití

Bolívar estaba impresionado con el presidente de Haití, Alexandre Petión, y le escribió varias cartas⁶⁸ expresándole su profunda admiración y también pidiéndole asilo. Una vez en Haití, Bolívar se esforzaba por conseguir recursos para seguir la lucha, y mientras tanto, España desembarcaba cerca de Cartagena, Nueva Granada, con un ejército de “más de 10.000 hombres bien equipados al mando del hábil Morillo”⁶⁹, que, uniéndose al ejército de antes, formaba un ejército de un total de 25.000 hombres. Cartagena no se pudo defender y se rindió, siendo la última ciudad de resistencia. En ese período, durante todo el año de 1816, Bolívar estaba mudándose constantemente, navegando por el Mar Caribe entre Haití, la Isla Beata, Bonaire, etc. Durante esos meses contaba con la ayuda del presidente haitiano Petión, quien tuvo solamente una condición para ayudarlo a Bolívar, y esa era que Bolívar le prometiera liberar a todos los esclavos, una vez adquirida la libertad. Bolívar aceptó su condición con mucho gusto porque compartía su idea, admirando la bondad de Petión y el hecho de que no exigía ninguna contraprestación económica ni militar⁷⁰, solo la promesa de abolir la esclavitud. El problema que surgió después de que Petión había decidido ayudar a Bolívar y el resto de los republicanos, España mandó espías a Haití para saber en cada momento dónde se encontraba Bolívar y sus compañeros, y adónde se pretendían mover, y por fin, otras islas caribeñas juzgaban a Petión por ayudarlo a Bolívar, y se cortó todo el tránsito entre Haití y Sudamérica, pero eso no impidió el plan de Bolívar para reiniciar las operaciones militares en la Tierra Firme.

A mediados de 1816 desembarcó en Venezuela con sus tropas. Lo primero que hizo fue cumplir la promesa que le había dado a Petión: liberar a todos los esclavos y prohibir la esclavitud. En su proclama dijo: “Considerando que la justicia, la política y la patria reclaman imperiosamente los derechos imprescindibles de la naturaleza, he venido en decretar, como decreto, la libertad absoluta de los esclavos que han gemido bajo el yugo español en los tres siglos pasados”.⁷¹ Lamentablemente, la abolición de la esclavitud nunca se vio realizada durante la vida de Bolívar, porque el Congreso nunca ratificó su decreto. Desgraciadamente para los esclavos y para la promesa que le había dado a Petión, la esclavitud se preservó en

⁶⁸ Fundación Jouhn Boulton (1959). *Cartas del Libertador, Tomo XII (1803-1830)*. Caracas. p. 38-42.

⁶⁹ Andrić, I. (1983). *Bolívar: Neprekidna sloboda/La Libertad permanente*. Kruševac, Bagdala. p. 36.

⁷⁰ Polaco Alcántara, T. *Simón Bolívar: Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos*. p. 58-59.

⁷¹ Maduro Moros, N. etc. (2013) *Antología: Simón Bolívar*. Caracas, Ediciones Correo del Orinoco. p. 58.

Venezuela hasta que el presidente José Gregorio Monagas la abolió definitivamente el 24 de marzo de 1854.

En cuanto a Bolívar y su retorno a tierra firme, aquella vez no fue tan triunfalmente recibido, al contrario. Aparte de los españoles, tuvo que enfrentar la resistencia y desobediencia de parte de sus antiguos súbditos, es decir, otros generales, que no querían aceptar más su autoridad y liderazgo como Jefe Supremo del ejército republicano. Le reprochaban su comportamiento y su evasión cuando más lo necesitaban. Entre los que más rechazaban aceptar su retorno estaban varios generales, quienes, aunque trabajaban con Bolívar para un mismo fin, sentían “repugnancia a someterse a una autoridad suprema después de haber actuado con máxima libertad”⁷² durante todo el período cuando Bolívar estaba ausente, y no se sabía si estaba vivo o muerto, si iba a volver o no. Muchos querían llevar a Bolívar a la corte y posiblemente matarlo por haberse huido prácticamente en plena batalla.

En todo el alboroto entre las batallas contra los españoles, las divisiones internas dentro del ejército venezolano y el orgullo herido, Bolívar decidió irse otra vez a Haití para obtener más municiones. Se enteró de que el general Manuel Piar estaba haciendo algunos cambios dentro del gobierno sin consultarle a él, y Bolívar demandó explicaciones. Piar le aseguraba que no quería formar un gobierno nuevo sino solamente reformar el existente, y que no pretendía hacer nada contra Bolívar, al contrario, que su autoridad todavía se respetaba. Hasta aquel entonces Piar y Bolívar se llevaban bien, pero Bolívar desconfiaba de los movimientos de Piar y quería tener más control sobre él. Sintiendo traicionado y decepcionado por los generales, especialmente con Piar, a mediados del año 1817 organizó una Junta de Guerra para restablecer su función de Jefe Supremo de la Guerra de Independencia. Como se describe en la *Doctrina del Libertador*, en la misma Junta Bolívar decidió capturar y condenar a muerte a Piar por desobediencia, racismo y discriminación de gente, y explicó sus razones en un manifiesto a los ciudadanos de Venezuela:

La conducta del general Piar en esta provincia ha correspondido al curso de su vida: el más feroz despotismo ha sido su divisa. [...] Ninguna orden del Gobierno ejecutaba jamás: todas las miraba con el más ultrajante desprecio. [...] Con su insensata y abominable conspiración, sólo ha pretendido una guerra de hermanos en que crueles asesinos degollasen al inocente niño, a la débil mujer, al trémulo anciano, por la inevitable causa de haber nacido de un color más o menos claro. [...] El general Piar ha infringido las leyes, ha conspirado contra el sistema, ha desobedecido al Gobierno, ha resistido la fuerza, ha desertado del ejército y ha huido como un

⁷² Polaco Alcántara, T. *Simón Bolívar: Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos*. p. 303.

cobarde; así, pues, él se ha puesto fuera de la ley: su destrucción es un deber y su destructor un bienhechor.⁷³

Karl Marx criticó mucho ese acto de Bolívar:

Sin embargo Piar, el conquistador de Guayana, que otrora había amenazado con someter a Bolívar ante un consejo de guerra por deserción, no escatimaba sarcasmos contra el "Napoleón de las retiradas", y Bolívar aprobó por ello un plan para eliminarlo. Bajo las falsas imputaciones de haber conspirado contra los blancos, atentado contra la vida de Bolívar y aspirado al poder supremo, Piar fue llevado ante un consejo de guerra presidido por Brion y, condenado a muerte, se le fusiló el 16 de octubre de 1817.⁷⁴

Con la ejecución de Piar se fortaleció el liderazgo de Bolívar y se unificó el ejército republicano, ya que no había más divisiones internas. Tres meses antes de la muerte de Piar, en julio de 1817, Bolívar logró obtener el control sobre Angostura (hoy Ciudad Bolívar en Venezuela), y esa ciudad se convirtió en la provisoria sede republicana y la capital del Gobierno, donde Bolívar pudo organizar la infraestructura del nuevo Estado y también fortalecer las filas militares, para que ninguno de los dos factores fuesen el eslabón más débil de la nueva República. Con la unificación llegaron nuevas victorias, y también el establecimiento de un Consejo de Estado provisional, con fecha del 30 de octubre de 1817. Este Consejo temporal tenía como objetivo dar una estructura a los republicanos hasta que se formara el Consejo definitivo de la República. Según Pérez Vila, Bolívar, después de nombrarse a sí mismo Jefe Supremo, repartió títulos y subdividió el Estado en tres secciones: Estado y Hacienda; Marina y Guerra; Interior y Justicia.⁷⁵

Durante el año 1818 todo el foco de los republicanos estaba en detener las tropas del general español Morillo, quien, a pesar de tener un ejército muy bien organizado, ya estaba cansado de la guerra, lo que dio más oportunidad a un Bolívar reforzado y mejor preparado. El objetivo esta vez no era conquistar las capitales, sino países enteros, por el interior. Lo que les enseñó la experiencia a los republicanos era que la conquista de una ciudad en realidad no tenía que significar nada, y mucho menos la independencia total de un país. Lo aprendieron empíricamente ya varias veces y tenían que cambiar la estrategia. En cuanto a la continuación de la guerra, en 1818 sucedió un giro inesperado por los españoles. Simón Bolívar unió sus fuerzas con las de José Antonio Páez, el líder de los llaneros, que decidieron pasar al lado republicano. Como destaca Cravetto en su *Historia*, a pesar de que unos años antes luchaban contra los republicanos respaldando a los realistas, ahora pasaron al lado de Simón Bolívar y

⁷³ Pérez Vila, M. *Simón Bolívar: Doctrina del Libertador*. Venezuela, Fundación Biblioteca Ayacucho. p.133-137.

⁷⁴ Karl Marx: Bolívar y Ponte <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/58-boliv.htm>

⁷⁵ Pérez Vila, M. *Simón Bolívar: Doctrina del Libertador*. Venezuela, Fundación Biblioteca Ayacucho. p. 143.

sus dos generales más importantes, Páez y Francisco de Paula Santander.⁷⁶ Esta nueva alianza dio buenos resultados rápidamente, y Morillo se dio cuenta de que tenía que impedirles, a pesar de tener un ejército ya desgastado. Otra cosa que cambió en enero de 1819 fue el apoyo de Gran Bretaña, que mandó dos buques y muchísimos voluntarios para ayudar a los republicanos. El aire cambiaba.

4.7 Discurso de Angostura y el Paso de los Andes

El 15 de febrero de 1819 Bolívar expuso sus ideas políticas y sus planes en cuanto a la formación del nuevo país unido de Venezuela y Nueva Granada en uno de los mejores discursos en toda su carrera política, el célebre *Discurso de Angostura*, que dio en la inauguración del Congreso de Angostura. En ese extenso *Discurso* anunció su retirada de la política, esperando dejar el mando supremo en buenas manos del nuevo gobierno una vez obtenida la libertad. Según él, no era recomendable para una república tener el mismo gobernador demasiado tiempo, “porque nada es tan peligroso como dejar permanecer largo tiempo en un mismo ciudadano el poder. El pueblo se acostumbra a obedecerle y él se acostumbra a mandarlo; de donde se origina la usurpación y la tiranía”.⁷⁷ Puntualizó la importancia de las elecciones repetidas para tener un sistema democrático.

Con el *Discurso* también urgió a los venezolanos a despertarse de la pasividad política que les había sido inculcada al nacer, como ciudadanos de segunda clase y sin voces en la colonia, que siempre eran instruidos a no opinar: “Discípulos de tan perniciosos maestros, las lecciones que hemos recibido, y los ejemplos que hemos estudiado, son los más destructores. Por el engaño se nos ha dominado más que por la fuerza”.⁷⁸ Advirtió que la libertad no era el punto final de la lucha, al contrario, especialmente para un país que nunca había funcionado independientemente. Después de haber estudiado los sistemas políticos de todos los grandes países de la historia, como la antigua Grecia, o Roma, o más reciente en aquel momento, Francia y Gran Bretaña, se preguntaba cuál era el gobierno democrático que logró reunir poder, prosperidad y permanencia.⁷⁹ Destaca las ventajas y los fallos de cada uno, teniendo en cuenta las diferencias entre los sistemas monárquicos y republicanos, destacando Gran Bretaña como el ejemplo de un país muy bien concebido y justo, a pesar de ser una

⁷⁶ Cravetto, E. (2008). *Povijest: Napoleon, restauracija i revolucionarna kretanja (1800.-1848.)* (Vol.13). Pioltello, Rotolito Lombarda.p. 443.

⁷⁷ Maduro Moros, N. etc. (2013) *Antología: Simón Bolívar*. Caracas, Ediciones Correo del Orinoco. p. 241.

⁷⁸ *Ibid.* p. 244.

⁷⁹ *Ibid.*

monarquía, con ciudadanos educados y conscientes de los derechos y deberes de cada uno. A pesar de ser una monarquía, para Bolívar, Gran Bretaña era una monarquía incomparable con la española, ya que en su opinión tenía las virtudes de una república, reconociendo “la soberanía popular, la división y el equilibrio de los poderes, la libertad civil, de conciencia, de imprenta etc.”⁸⁰ A pesar de admirar tanto los ejemplos británicos, romanos y franceses, copiar sus sistemas en la realidad sudamericana hubiera sido inútil e imposible, porque la gente era diferente.

Bolívar también reconoce que su entendimiento de la mentalidad hispanoamericana también había cambiado drásticamente con el paso de los años. En comparación con la perspectiva que había tenido de joven, viajando por Europa y América del Norte, mirando hacia Venezuela desde lejos y pensando que la gente era igual en todo el mundo y que las reglas podían aplicarse donde fuera, ahora, más maduro y experimentado, concluyó que la gente de Hispanoamérica era completamente diferente de la gente de Europa o de los Estados Unidos, y que ingenuamente había creído que los postulados filosóficos y políticos se podían copiar fácilmente de Gran Bretaña, Francia o los Estados Unidos a Venezuela. Habiendo conocido profundamente su propia patria, se dio cuenta de que el pueblo sudamericano era más bien una mezcla de lo europeo, africano y americano, difícil de definir. Unos meses después también añadió a la descripción que el pueblo sudamericano era “un pueblo ignorante que no ha podido adquirir ni saber, ni poder, ni virtud. Un pueblo crédulo e inexperto. [...] Ese era el pueblo al cual había que darle libertad”.⁸¹ Por eso, Bolívar dijo que era imprescindible mejorar la educación, abrir escuelas, y ofrecer a toda la gente la misma oportunidad y la misma educación, una educación que se basaría en filosofía, matemáticas, ciencia e historia, para algún día poder tener la democracia como la tenían los países mencionados.

Bolívar concluyó el *Discurso* asegurando que la única manera de establecer una república buena y sostenible era a través de un sistema democrático, basado en la soberanía del pueblo, la educación de la gente, la división de los poderes, la libertad civil (lo que incluía obligatoriamente la libertad de los esclavos) y la completa abolición de la monarquía y de los privilegios. También destacó la necesidad de unir los pueblos hispanoamericanos, para eliminar para siempre todos los rasgos de las antiguas clases sociales, la falta de educación,

⁸⁰ *Ibid.*

⁸¹ Polaco Alcántara, T. *Simón Bolívar: Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos*. p. 363.

las opiniones políticas y las costumbres públicas. Anunció la unión de Nueva Granada y Venezuela en un gran Estado:

Para sacar de este caos nuestra naciente república, todas nuestras facultades morales no serán bastantes, si no fundimos la masa del pueblo en un todo; la composición del gobierno en un todo; la legislación en un todo, y el espíritu nacional en un todo. Unidad, unidad, unidad, debe ser nuestra divisa. [...] La reunión de Nueva Granada y Venezuela en un grande Estado ha sido el voto uniforme de los pueblos y gobiernos de estas repúblicas. [...] Señor, empezad vuestras funciones; yo he terminado las mías.⁸²

Con ese largo discurso proclamado en febrero de 1819 empezó su etapa más victoriosa. En junio del mismo año Bolívar realizó su hazaña militar más memorable. Decidió atacar de una vez por todas a las tropas de Morillo y Barreiro, quienes dominaban toda la región alrededor de los llanos de Venezuela, camino a Nueva Granada, y para los republicanos les resultaba difícil encontrar una ruta donde no había defensa realista. La única ruta era por los llanos mismos, que en aquella temporada estaban completamente inundados y prácticamente imposibles de pasar, no solo por el agua, sino también porque, para llegar a Nueva Granada, había que pasar por los llanos, y después subir la cordillera de los Andes. A pesar de las horribles condiciones climáticas y el terreno inhóspito, era la única ruta libre de resistencia. Según el *Ensayo*, Bolívar decidió atravesar los llanos en plena temporada de lluvia, que para los soldados que eran mayormente llaneros de origen, no presentaba gran dificultad, ya que conocían muy bien el terreno y estaban acostumbrados a las malas condiciones climáticas del gran llano.⁸³ Los problemas empezaron cuando llegaron al páramo, donde hacía mucho frío y viento, que para los llaneros presentaba una gran dificultad física. Muchísimos soldados no sobrevivieron el rigor del terreno, pero Bolívar no se acobardó, aun siendo consciente del riesgo que presentaba esa acción: “Era posible no poder ascender el páramo, perder hombres, vituallas y armamento o llegar ante un enemigo poderoso y prevenido, que podría con cierta facilidad destruir a una tropa cansada, sin pertrechos suficientes y carente de la posibilidad de auxilio oportuno y eficaz”.⁸⁴

Con las tropas estropeadas por el cansancio y enfermedad, Bolívar hizo el Paso de los Andes y enfrentó a los realistas el 25 de julio de 1819. Ganando la batalla, la tropa realista huyó, y por fin, los republicanos podían entrar triunfalmente a la ciudad de Tunja a principios de agosto. Esta vez la gente ya no tenía miedo de los rebeldes republicanos y el clima en cuanto a la recepción de las tropas de Bolívar cambió mucho; ahora la gente les respaldaba y

⁸² Maduro Moros, N. etc. (2013). *Antología: Simón Bolívar*. Caracas, Ediciones Correo del Orinoco. p. 282-284.

⁸³ Polaco Alcántara, T. *Simón Bolívar: Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos*. p. 376.

⁸⁴ *Ibid.*

ayudaba como y cuanto podía, y realmente se alegraba al ver sus victorias. Bolívar dio unos días libres a los soldados para recuperar fuerzas, pero no tuvieron mucho tiempo para descansar. En pocos días empezaron las campañas libertadoras en Nueva Granada. Bolívar iba ganando todas las batallas, y cada día se estaba acercando más y más hacia la capital de la Nueva Granada, Bogotá. El general realista de la Nueva Granada, Barreiro, todavía pensaba que tenía la situación controlada, pero Bolívar había desarrollado la estrategia militar de sorprender al oponente y no tomar las rutas o métodos de batalla previsibles. Estudiaba a su oponente, y lo decidió sorprender en Boyacá:

El 7 de agosto, reorganizado totalmente el ejército y engrosado con neogranadinos, venció Bolívar en Boyacá. Dos mil patriotas derrotaron al ejército de tres mil soldados de los colonizadores, comandados por Barreiro. Fue una victoria aplastante con 1.600 prisioneros. En Bogotá el pueblo atacó a los realistas, saqueó los almacenes y esperó jubilosamente a Bolívar, quien inmediatamente dictó numerosos decretos de orden administrativo y político.⁸⁵

Las tropas realistas escaparon de Bogotá, posibilitando que Bolívar entrara triunfante en la ciudad con sus tropas el 10 de agosto. La victoria de Boyacá y Bogotá significaron que la independencia ya no era solamente un objetivo, sino una realidad.

⁸⁵ Maduro Moros, N. etc. (2013). *Antología: Simón Bolívar*. Caracas, Ediciones Correo del Orinoco. p. 66.

4.8 La Gran Colombia

En diciembre de 1819 Bolívar volvió a Angostura, donde el 14 del mismo mes dio otro discurso, alabando al ejército libertador por su valentía y su fuerza, pero también agradeciendo al pueblo de Nueva Granada por ayudarles y finalmente mostrar abiertamente su apoyo a la República. En su segundo discurso de Angostura confirmó la creación de la República de Colombia:

Pero no es solo al Ejército Libertador a quien debemos las ventajas adquiridas. El pueblo de la Nueva Granada se ha mostrado digno de ser libre [...] Este pueblo generoso ha ofrecido todos sus bienes y todas sus vidas en aras de la patria [...] Los granadinos están íntimamente penetrados de la creación de una nueva república, compuesta de estas dos naciones. La reunión de la Nueva Granada y Venezuela es el objeto único que me he propuesto desde mis primeras armas: Es el voto de los ciudadanos de ambos países y es la garantía de la libertad de la América del Sur.⁸⁶

En diciembre de 1819 fue proclamado el establecimiento de la nueva República de Colombia, también conocida como la Gran Colombia, mediante la Ley fundamental de Colombia, redactada en el Congreso de Angostura en 1819 y ratificada en el Congreso de Cúcuta en 1821: “Las Repúblicas de Venezuela y la Nueva Granada quedan desde este día reunidas en una sola bajo el título glorioso de la República de Colombia”⁸⁷, una realización de los deseos tanto de Bolívar, como de su precursor Miranda. La nueva República estaría dividida en tres departamentos con sus tres capitales: Venezuela (Caracas), Quito (Quito) y Cundinamarca (Bogotá). En 1821 se unió voluntariamente también Panamá. La Gran Colombia, en esa forma, existió hasta la muerte de Bolívar en 1830: Según Mosquera, “el 17 de diciembre se firmó la ley fundamental de Colombia, y la gran República fue inaugurada este día. Existió solamente once años, pues el 17 de diciembre de 1830 desapareció al exhalar Bolívar su último aliento en Santa Marta”.⁸⁸

Con la instauración de la Gran Colombia, se estableció también el Congreso General de la nueva República en Cúcuta, la ciudad fronteriza entre los dos países, que comenzó con su trabajo oficialmente en 1821, y proclamó como presidente de Colombia a Simón Bolívar y a Francisco de Paula Santander como vicepresidente. En los siguientes dos años se libertaron completamente Venezuela y Nueva Granada, y la mayoría del resto de Sudamérica. Pero en

⁸⁶ Maduro Moros, N. etc. (2013). *Antología: Simón Bolívar*. Caracas, Ediciones Correo del Orinoco. p. 66-67.

⁸⁷ *Ley fundamental de Colombia* <http://www.biblioteca.org.ar/libros/70416.pdf>

⁸⁸ Cipriano de Mosquera, T. (1954). *Memoria sobre la vida del General Simón Bolívar*. Bogotá, Imprenta Nacional. p. 331.

algunos países todavía no se podían liberar de los lazos españoles, ni después de varios años de la lucha. Los dos ejércitos, tanto los patriotas como los realistas, ya estaban agotados a muerte de tanta guerra, y no se veía un punto final a las matanzas, a pesar de que se había proclamado la nueva República.

En ese momento surge el general Antonio José de Sucre como una figura pacificadora entre los dos adversarios, urgiendo a Bolívar y a Morillo a firmar un armisticio y poner al menos una pausa al conflicto para tratar de llegar a una solución a través de negociaciones diplomáticas. Las conversaciones dieron fruto, y el 26 de noviembre de 1820 los dos firmaron el *Tratado de regularización de la guerra*⁸⁹, el documento que suspendió la guerra, al menos temporalmente. Morillo quiso conocer a Bolívar, y se reunieron en el pueblo de Santa Ana, y todo parecía ser muy amigable: “abrazos, saludos, conversaciones, cenas, brindis, ofertas de amistad. Bolívar quedó satisfecho. Parecía que la paz era un hecho.”⁹⁰ Pero, según Bolívar, los dos conocían el fondo de esas demostraciones de concordancia, y la paz no duró mucho tiempo. Ya en abril del año siguiente empezaron nuevas batallas que, por suerte para los patriotas, eliminaron para siempre las amenazas españolas del norte de América del Sur.

El 24 de junio tuvo lugar la batalla de Carabobo, la región al norte de Venezuela cerca de Puerto Cabello, que todavía le dolía a Bolívar por su derrota durante la batalla por la Primera República de Venezuela. Pero esta vez Bolívar tenía ya diez años de experiencia militar. Ganando la batalla de Carabobo, y un poco más tarde la batalla de Maracaibo también, Bolívar confirmó de una vez por todas el predominio y la superioridad de los independentistas ante los españoles. Después de la victoria en Carabobo, Bolívar otra vez recordó al Congreso que todavía no había ratificado la abolición de la esclavitud, y les pidió a los representantes que la ratificaran, si no por otra cosa, entonces como premio de agradecimiento a él por haber ganado la batalla. Como destaca Herrera Torres en el libro *Bolívar: el hombre de América*, Bolívar demandaba “la libertad absoluta de todos los colombianos al acto de nacer en el territorio de la república”, indicando que de este modo “se concilian los derechos posesivos, los derechos políticos y los derechos naturales”.⁹¹ Los criollos no se negaron a su petición, pero tampoco la cumplieron plenamente.

Según la *Antología de Bolívar*, el Congreso no prohibió por completo la esclavitud, sino que aprobó la ley sobre “libertad de los partos, manumisión y abolición del tráfico de

⁸⁹ Maduro Moros, N. etc. (2013). *Antología: Simón Bolívar*. Caracas, Ediciones Correo del Orinoco. p. 68.

⁹⁰ Polaco Alcántara, T. *Simón Bolívar: Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos*. p. 412.

⁹¹ Herrera Torres, J. *Bolívar: el hombre de América*. p. 89.

esclavos. [...] Se declararon libres los hijos nacidos de esclavas, pero con la tremenda limitación de que debían permanecer bajo la férula de los amos de sus madres hasta cumplir 18 años.”⁹² En otras palabras, prohibieron la compraventa de esclavos y permitieron a los dueños liberar a los esclavos, pero no prohibieron el hecho de tenerlos. También le dieron la libertad a la nueva generación de hijos de las esclavas, pero les obligaban a quedarse en las casas de los amos de sus madres hasta la edad de 18 años. Esta ley fue llamada la *ley de vientres libres*, suponiendo que todos los que nacieran en el territorio de Colombia eran personas libres, pero a pesar de la constitución que lo prometía, el solo hecho de su nacimiento no les daba la libertad a los hijos de los esclavos, al menos no hasta la edad de 18 años, lo que significaba que, junto con sus padres y madres esclavos, tenían que servir a los amos hasta alcanzar la mayoría de edad.

Con el comienzo de la segunda década del siglo XIX la mayoría de los países latinoamericanos ya se habían liberado de las cadenas coloniales, y estaban experimentando por primera vez su independencia. Pero en el Perú, la situación todavía estaba complicada, porque el dominio español aún estaba muy enraizado. La figura más destacada en las guerras del Perú era el general José de San Martín, que después de haber logrado la libertad completa en Chile- y fue una de las personas claves para la independencia de Argentina- se fue a Perú para ayudarles en sus batallas. Después de arrebatárselos Lima a los españoles, proclamó la independencia del Perú el 28 de julio de 1821, cuando le fue concedido el título de *Protector del Perú*. Aun así, Perú no era independiente. Todavía la presencia y el poder de los realistas era dominante y las luchas no cesaban.

La situación en Colombia se estaba resolviendo y concluyendo, especialmente con la batalla de Pichincha en Ecuador, donde el general Antonio José de Sucre denotó a los españoles y, por consiguiente, el territorio del norte de Ecuador fue añadido a la Gran Colombia, redondeando así sus fronteras y fortificándola aún más con la nueva adición. Bolívar también se empeñó en conquistar la región de Guayaquil, pero no era el único. San Martín quería anexar Guayaquil al Perú. Bolívar logró hacerlo primero, y pronto se reunió con San Martín en Guayaquil para hablar del futuro del Perú. A pesar de ser rivales de cierta manera, San Martín estimaba mucho los esfuerzos de Bolívar, y viceversa. Todos ya estaban exhaustos de tanta guerra, porque ya eran años con una dieta escasa, en frío y calor, sucios y con falta de sueño, enfermizos y cansados. San Martín quiso volver a Mendoza, Argentina, donde había iniciado sus campañas independentistas, porque, según las palabras de Bolívar

⁹² Maduro Moros, N. etc. (2013). *Antología: Simón Bolívar*. Caracas, Ediciones Correo del Orinoco. p. 70.

dirigidas después de la reunión al general Santander, estaba “cansado del mando y de sufrir a sus enemigos”⁹³. Buscaba apoyo militar de Colombia para poder expulsar al ejército realista y así concluir las guerras de independencia de Sudamérica, pero por alguna razón, no quería participar más en el proceso.

El último sello para dar libertad a Sudamérica estaba en las manos de Bolívar. Pero a Bolívar ese encargo no le caía nada fácil. Según el *Ensayo*, le daba miedo que, si se iba al Perú, lo acusarían de ambicioso, de querer mandar "un poco más", que era "una manía miserable"⁹⁴. No quería convertirse en dictador de toda Sudamérica; y además le preocupaba el estado de la nueva República, porque no podía controlarla toda desde lejos; y no sabía qué pasaba. Mandó al general Sucre con una tropa grande al Perú, y por el momento se quedó todavía en Ecuador. Pero muy pronto, a pesar de todas las cosas que le preocupaban, decidió pedir permiso del Congreso de Colombia para ir al Perú, respaldado por el ejército colombiano, para tratar de darle libertad a ese país también, porque el pensamiento de que los realistas todavía estaban imponiendo el sistema colonial en un país tan cercano no le dejaba tranquilo. En 1823 el Congreso le autorizó su petición, y en septiembre del mismo año llegó a Lima, donde se reunió con el general Sucre y los republicanos peruanos.

Preparando las batallas, en enero de 1824 Bolívar quedó muy enfermo. Casi quince años de guerra mostraron sus consecuencias en la frágil salud del Libertador. Durante todo el mes de enero estaba luchando por su salud. En el *Ensayo* se describe que, cuando fue a visitarlo su amigo, el militar Mosquera, comentó que Bolívar estaba "tan flaco y extenuado que me causó su aspecto una acerba pena. Estaba sentado en una pobre silla de baqueta, recostado contra la pared de un pequeño huerto, atada la cabeza con un pañuelo blanco y sus pantalones de jin que me dejaron ver dos rodillas puntiagudas, sus piernas descarnadas, su voz hueca y débil y su semblante cadavérico".⁹⁵ Pero su ánimo y su motivación todavía se encontraban muy bien. Al verlo así, Mosquera le preguntó qué pretendía hacer. Bolívar pronunció su famosa respuesta: “¡Triunfar!”⁹⁶

Y justamente eso hizo. Los rumores de su enfermedad circulaban, pero Bolívar siempre decía que perdería la vida por la libertad, y eso era su fuerza interna que lo mantenía vivo. El 6 de agosto y el 9 de diciembre se realizaron las batallas finales en Perú, y las más

⁹³Maduro Moros, N. etc. (2013) *Antología: Simón Bolívar*. Caracas, Ediciones Correo del Orinoco. p. 77.

⁹⁴ Polaco Alcántara, T. *Simón Bolívar: Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos*. p. 465.

⁹⁵ *Ibid.* p. 484.

⁹⁶ *Ibid.*

famosas: la Batalla de Junín y la Batalla de Ayacucho. Respaldado por unos ocho mil soldados- la mayoría era de Colombia y otros del Perú, Argentina y Chile- Bolívar derrotó a los realistas, cumpliendo por fin el sueño de los peruanos: la libertad. A Bolívar lo proclamaron dictador del Perú, a pesar de que nunca había querido ese título, y a pesar de ser ya presidente de la Gran Colombia. Así describió Ivo Andrić esos acontecimientos en su libro *La Libertad permanente*:

Victorioso, Bolívar es recibido como un semidiós en su recorrido por el Perú. Se le erige un monumento en la capital. Engalanan a Bolívar con guirnaldas de laureles dorados. [...] En la ciudad indígena de Cuzco, antigua capital de los incas, donde aún se mantiene vivo el recuerdo del malogrado Túpac Amaru, el recibimiento parece milagro. [...] Los indígenas, para los cuales Bolívar es un mito revivido de las épocas prehispánicas, lloran, se arrodillan y le besan las manos, bendiciéndolo en su lenguaje pintoresco.⁹⁷

Las dos batallas significaron no solamente la libertad del Perú, sino para todo el continente. Por fin se expulsó definitivamente al ejército realista para siempre, con excepción de Cuba y Puerto Rico (independizados en 1898). Después de quince años de guerra incesante, toda Hispanoamérica era libre de la Monarquía española, y por primera vez después de tener como objetivo principal la libertad, ahora tenían el objetivo de organizarse como países nuevos.

⁹⁷ Andrić, I. (1983). *Bolívar: Neprekidna sloboda/La Libertad permanente*. Kruševac, Bagdala. p. 38.

4.9 Desintegración de la Gran Colombia y muerte de Bolívar

A pesar de todos los esfuerzos y sacrificios de Bolívar, de los demás generales y también del pueblo, la tranquilidad después de la victoria no duró mucho tiempo, porque muy pronto empezaron las disputas internas, y las diferencias de opiniones de los generales y sus seguidores estaban dividiendo a la gente. Bolívar- por mucho que quería establecer un gran país poderoso e ilustre, como los Estados Unidos- muy pronto tuvo que darse cuenta de que había dedicado toda su vida por la independización de Sudamérica, pero al final, después de tan solo un par de años, todos los países recién liberados se peleaban entre ellos, y se olvidaron de los ideales por los que habían luchado y se concentraron más en el repartimiento de poder y de bienes.

Una de las consecuencias más destacadas de la independencia fue la constitución del continente en cuanto a las fronteras, sistemas políticos, gobernación, etc. Según Cravetto⁹⁸, las tensiones entre las regiones iniciaron el largo conflicto entre las corrientes federalistas (Santander) y centralistas (Bolívar) que coexistían simultáneamente dentro de la élite gubernativa. El desacuerdo que empezó en los años 1820 no terminó hasta la mitad del siglo, y formó el aspecto presente de toda Sudamérica. El primer ejemplo de la discordia provincial era la creación de un nuevo país, la República Bolívar, luego renombrada Bolivia. Este país fue creado de las provincias del Alto Perú, que querían independizarse porque no querían pertenecer ni a Lima, ni a Buenos Aires. Después de haber liberado al Perú, Bolívar fue a La Paz, donde se enteró de que se acababa de crear un país nuevo:

Allí recibe, con emoción y gratitud especialísima, la noticia, que le hace llegar una comisión de la Asamblea del Alto Perú, de haberse acordado por esa Asamblea, primero el 6 de agosto de 1825, que las Provincias representadas en ese cuerpo se constituían en Estado soberano e independiente, luego, el 11 de agosto, que el nuevo estado llevaría el nombre de República Bolívar y por último, que en la sesión del 20 de agosto, acordó solicitar del Libertador que presentase a su consideración una Constitución "hija de sus luces y experiencia."⁹⁹

Bolívar escribió la Constitución de Bolivia, que todavía se considera su obra política cumbre, después de la cual fue proclamado su presidente, pero pronto decidió delegar su función a Antonio José de Sucre y volver a Colombia, porque le preocupaba el estado político allí. Y con razón.

⁹⁸ Cravetto, E. (2008). *Povijest: Napoleon, restauracija i revolucionarna kretanja (1800.-1848.)* (Vol.13). Piotello, Rotolito Lombarda. p. 451-452.

⁹⁹ Polaco Alcántara, T. *Simón Bolívar: Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos*. p. 528.

Así describió Andrić la nueva situación:

A su regreso encuentra desunido el país, los líderes en discordia, descomposición del ejército, y corrupción administrativa. Páez, militar poco ilustrado y tosco, se subleva abiertamente a la cabeza de una oligarquía autonomista que desde el mismo comienzo venía soportando a duras penas el poder central de Bogotá. Por otra parte en Bogotá, el vicepresidente general Santander, encargado de ejercer la autoridad presidencial en ausencia de Bolívar, mantiene una actitud equívoca y vacilante hasta convertirse también en adversario de Bolívar.¹⁰⁰

A pesar de los desórdenes por todas partes, Bolívar todavía estaba abriendo escuelas, organizando los estados, escribiendo constituciones, fundando periódicos y muchas cosas más, pero ya no podía imponer su autoridad sobre un territorio tan amplio y tan internamente dividido, con tendencias autonomistas crecientes cada día más. Todos los países se encontraban en constante vacilación entre la anarquía y dictadura de Bolívar, quien no encontraba otra solución para arreglar los problemas. Hubo varios intentos para asesinar a Bolívar, pero los sobrevivió todos. Otro problema que surgió era la inesperada invasión de Ecuador por parte del Perú, que gracias al pueblo peruano se abolió en el último momento antes de que hubiera estallido la guerra. Por todas partes brotaban alzamientos, los países no podían llegar a un acuerdo y ni siquiera sabían cuál sería el acuerdo posible.

Bolívar estaba ya muy frágil de salud, y también le empezaba a faltar la motivación para seguir luchando por un futuro mejor. El golpe mortal, metafóricamente dicho, se lo dio la noticia de que uno de sus mejores amigos y presidente del país que llevaba su nombre, el gran general Sucre, había sido asesinado a mediados de 1830. Bolívar ya no tenía fuerza para ver todo su esfuerzo desvanecerse. Venezuela se rebelaba contra Nueva Granada y Bolívar era consciente de que sus sueños nunca se realizarían. Completamente preparado para irse para siempre de Sudamérica a Europa, cayó enfermo de tuberculosis a finales de 1830. Murió el 17 de diciembre de 1830, con solo 47 años de edad, y una decepción enorme. Ya en sus últimos años vio que su idea de una federación sudamericana nunca se podría realizar. Hasta el día de su muerte, prácticamente todos los países constituyentes habían salido de la Gran Colombia por sus diferencias políticas. El último golpe al gran proyecto de Miranda y Bolívar llamado Colombia ocurrió en 1831, con la completa disolución de la República, y el establecimiento de la República de Nueva Granada (Colombia) independiente, junto con los demás países sudamericanos independientes: México, la República Dominicana, El Salvador, Guatemala,

¹⁰⁰ Andrić, I. (1983). *Bolívar: Neprekidna sloboda/La Libertad Permanente*. Kruševac, Bagdala. p. 40.

Nicaragua, Honduras, Panamá, Chile, Argentina, Venezuela, Bolivia, Perú, Ecuador y Paraguay.

5. CONCLUSIÓN

En esta tesina se expuso el complicado proceso de la independización de los antiguos virreinos sudamericanos del dominio español, con Simón Bolívar y sus predecesores y contemporáneos como las figuras más importantes durante aquel período. El trabajo fue estructurado de tal forma que siguiera cronológicamente la línea histórica desde cuando los territorios españoles de ultramar fueron divididos en el Virreinato de Nueva España y el Virreinato del Perú, hasta la creación de las repúblicas independientes (México, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Honduras, Panamá, Chile, Argentina, Colombia, Venezuela, Bolivia, Perú, Ecuador y Paraguay), con el foco en la creación de Venezuela, Colombia, Perú y Bolivia.

Empezando con un repaso de la Ilustración y sus Enciclopedistas, con fragmentos de la *Declaración de independencia de los Estados Unidos* y la *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano*, en la tesina se presentaron las ideas principales de los dos documentos, entre otras la idea del derecho natural del hombre. Como se pudo ver en ambas declaraciones, el derecho natural del hombre significaba que todas las personas, por su naturaleza, nacían iguales, pero que sus destinos se determinaban injustamente ya en el día de su nacimiento, según la clase social a la que pertenecían sus padres. La idea de que los predeterminados estratos sociales injustamente condenaban a unos a difícil labor y a la pobreza para toda la vida, y a otros a una vida de lujos y privilegios, inspiró rebeliones y revoluciones antiimperialistas por toda Europa y también en las colonias ultramarinas.

Al comentar algunas insurrecciones que precedieron las guerras de la independencia- como la rebelión del indígena Túpac Amaru (II)- la *Carta dirigida a los españoles americanos* escrita por el jesuita Juan Viscardo y Guzmán o las insurrecciones de Francisco de Miranda, se introdujo en la tesina el personaje del venezolano Simón Bolívar, político y militar crucial para los procesos independentistas de los principios del siglo XIX en Sudamérica. A pesar de que él era un hombre privilegiado (criollo, rico, blanco, libre, educado, inteligente y capaz) en comparación con los indígenas, mestizos o negros, a Bolívar le molestaba mucho el sentimiento de subordinación a los españoles peninsulares. Comentando su crianza llena de tragedias personales desde la edad más joven hasta su formación en Europa y su lectura de los enciclopedistas y filósofos europeos bajo la

protección de su tutor Simón Rodríguez, la tesina presentó tanto el contexto histórico general, como el contexto personal de Bolívar para poder luego explicar mejor sus motivos y acciones.

Después de explicar las causas políticas detrás de la independencia de los Estados Unidos y la Revolución francesa, se conoció al personaje de Napoleón Bonaparte, quien apareció en el escenario político en un momento de gran incertidumbre y desorden en Francia, conquistando muy pronto casi toda Europa, incluso España. Proclamando en 1808 a su hermano José Bonaparte como nuevo Rey de España, toda la población colonial se rebeló contra el dominio francés. Ofreciendo el contexto, en la tesina se comentó la creación de dos olas ideológicas entre la población colonial que se confrontaron: los realistas (principalmente españoles peninsulares y criollos, partidarios de la familia real española y del Rey Fernando VII) y los patriotas (partidarios de la independización completa de las colonias hispanoamericanas), con Simón Bolívar y Francisco de Miranda como unos de los miembros más destacados de los patriotas. Entendiendo las causas que motivaron los conflictos en la colonia y la proclamación de la Primera República de Venezuela independiente en 1811, se presentó en la tesina el largo período de guerras y disputas políticas que permanecieron en la vida de Bolívar hasta su muerte en 1830.

Durante los diez años de constantes guerras por la independencia, la tesina siguió cronológicamente el camino de Bolívar, en todas sus derrotas y victorias, ofreciendo paralelamente un contexto histórico y personal. Después de la caída de la Primera República y la entrega de Miranda al ejército realista, Bolívar publicó su *Manifiesto de Cartagena*. Con fragmentos citados del *Manifiesto*, se describió su decepción por el fracaso de los patriotas y todo lo que él creía que pudo haber sido diferente. Lamentando no haber tenido un ejército más feroz y organizado, Bolívar se arrepintió por haber tenido una estrategia filosófica y filantrópica, en vez de una militar y feroz, mostrando por primera vez que a lo mejor el ejemplo ilustrador y revolucionario europeo no era posible en las colonias hispanoamericanas.

Siguiendo con el análisis de su triunfal Campaña Admirable y la creación de la Segunda República en 1813, se comentó su controvertido *Decreto de guerra a muerte*, con el que realizó todo lo que había anunciado en el *Manifiesto de Cartagena*. Se mostró que su forma de obtener la independencia ya no iba a ser diplomática y filantrópica, sino imperdonable para todos que no apoyaran a la independencia. Ese *Decreto* sigue siendo una de sus decisiones políticas más polémicas porque, por mucho que había promovido las ideas ilustradores y los derechos humanos antes de las guerras, terminó convirtiéndose en una persona muy cruel para ganarlas. A pesar del *Decreto* cayó la Segunda República, y Bolívar otra vez comentó su

derrota en una carta, la *Carta de Jamaica*. En los fragmentos citados de la *Carta* se presentó que Bolívar, por mucho que había querido copiar el ejemplo de los Estados Unidos y formar una federación grande basada en las ideas de la Ilustración europea, se dio cuenta de que, por intereses opuestos y caracteres desemejantes, eso no era posible para Sudamérica. Igual así, anunció la unión de Venezuela y Nueva Granada en un nuevo país que se llamaría Colombia, una vez conseguida la libertad.

Llegando al último documento publicado por Bolívar y analizado en la tesina, el *Discurso de Angostura*, se comentó otra vez la opinión de Bolívar en cuanto a la posibilidad de implementar los postulados ilustradores de Gran Bretaña, Francia o Estados Unidos. Se concluyó, según las palabras de Bolívar, que no se podían comparar los dos mundos, el occidental y el sudamericano, porque primero había que educar a la gente, dividir los poderes, liberar los esclavos, y abolir por completo la monarquía, y formar el sistema democrático. Comentando sus dificultades a lo largo de las últimas batallas que finalmente trajeron la libertad a las colonias, finalmente se cumplió su sueño y se creó el país de la Gran Colombia. Pero otra vez se concluyó que la idea de Bolívar y la realidad de América del Sur eran dos cosas muy diferentes. El sueño de Bolívar de formar una federación grande, en la que todas las provincias hablaran el mismo idioma, tuvieran la misma religión y costumbres, y se desarrollaran en paz, no se realizó. Todas las provincias recién liberadas se peleaban entre ellas y Bolívar murió decepcionado a finales del año 1830.

Aparte de los textos de Bolívar recopilados en la *Antología de Simón Bolívar*, la tesina hacía una referencia constante al *Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos* de Tomás Polaco Alcántara y a los dos volúmenes de la *Historia* de Enrico Cravetto, entre otros. Todos los libros citados y referenciados ayudaron a crear una visión amplia del contexto histórico, tanto en Europa como en las Américas, y también proporcionaron un entendimiento de las relaciones personales de Bolívar con sus contemporáneos. La tesina siguió el camino de la idea a la libertad, o como también se podría concluir, de la idea a la realidad, considerando que Bolívar murió muy decepcionado. Como fuera, su impacto queda visible todavía en todos los países que estableció, a pesar de que no llegó a formar la federación que había soñado.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Andrić, I. (1983). *Bolívar: Neprekidna sloboda/La Libertad permanente*. Kruševac, Bagdala.
- Cipriano de Mosquera, T. (1954). *Memoria sobre la vida del General Simón Bolívar*. Bogotá, Imprenta Nacional.
<https://www.guao.org/sites/default/files/biblioteca/Memoria%20sobre%20la%20vida%20del%20General%20Sim%C3%B3n%20Bol%C3%ADvar.pdf> (última consulta 14/12/2017)
- Cravetto, E. (2008). *Povijest: Kolonijalizam i građanske revolucije* (Vol. 12). Rotolito Lombarda, Piottello, Italia.
- Cravetto, E. (2008). *Povijest: Napoleon, restauracija i revolucionarna kretanja (1800.-1848.)* (Vol. 13). Piottello, Rotolito Lombarda.
- Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, 1789:
<http://historico.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/22/pr/pr19.pdf> (última consulta 14/12/2017)
- Declaración de independencia de los Estados Unidos de América (1776)
<http://hmc.uchbud.es/Materiales/DeclaraUSA.pdf> (última consulta 14/12/2017)
- Fundación Jounh Boulton (1959). *Cartas del Libertador* (Tomo XII, 1803-1830). Caracas.
- Herrera Torres, J. *Bolívar: el Hombre de América*. http://www.tss.gob.ve/wp-content/uploads/2016/01/Bolivar_el-Hombre_America-1.pdf, (última consulta 14/12/2017)
- Kos Stanišić, L. (2009). *Latinska Amerika – Povijest i politika*. Zagreb, Golden Marketing – Tehnička knjiga.
- La sociedad colonial: <https://historiaybiografias.com/sociedad-colonial-familia/> (última consulta 5/5/2018)
- Ley fundamental de Colombia: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/70416.pdf> (última consulta 14/12/2017)
- Lynch, J. *Simón Bolívar and the Age of Revolution*. University of London, Institute of Latin American Studies (pdf). <https://core.ac.uk/download/pdf/1587192.pdf> (última consulta 14/12/2017)
- Maduro Moros, N. etc. (2013). *Antología: Simón Bolívar*. Caracas, Ediciones Correo del Orinoco. <http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/2013/08/PARA-WEB-completo-ANTOLOGIA-DE-BOLIVAR-.pdf> (última consulta 14/12/2017)
- Marx, Karl (1858). “Bolívar y Ponte” <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/58-boliv.htm> (última consulta 14/12/2017)

Pérez Vila, M. *Simón Bolívar: Doctrina del Libertador*. Venezuela, Fundación Biblioteca Ayacucho. <http://www.fundayacucho.gob.ve/wp-tent/uploads/2015/11/DOCTRINA-DEL-LIBERTADOR.pdf> (última consulta 14/12/2017)

Polaco Alcántara, T. *Simón Bolívar: Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos*. <http://www.comunidadandina.org/bda/docs/VE-CA-0007.pdf> (última consulta 14/12/2017)

Polić Bobić, M. (2007). *Rađanje hispanskoameričkog svijeta*. Zagreb, Naklada Ljevak.

Viscardo y Guzmán, J.P. “Carta dirigida a los españoles americanos”.

<http://digital.csic.es/bitstream/10261/29000/1/Viscardo-Gutierrez%20Escudero.pdf> (última consulta 14/12/2017)

- **Imágenes**

Organización de colonias (última consulta 10/5/2018)

<http://profesordehistoriajesusmourin.blogspot.hr/2011/05/organizacion-politica-de-america-del.html>

Imagen 2 (última consulta 10/5/2018) <http://www.socialhizo.com/geografia/mapas/america-siglo-xviii-virreinos-y-capitanias-generales>

Campaña Admirable (última consulta 10/5/2018)

http://www.mvh.gob.ve/produzca/index.php?option=com_content&view=article&id=506:la-campana-admirable&catid=14&Itemid=272